SUMARIO DE LA PUBLICACIÓN

Sumario de la publicación 1

Aportes al conocimiento de la historia de Fray Bentos (presentación) 2

Antecedentes históricos de la zona de Fray Bentos..... 3

El barrio donde nació mi ciudad 5

Proceso de construcción del Saladero Liebig´s..... 9

El barrio Anglo de Fray Bentos: un ejemplo de "company town"
en el Uruguay 17

OXO: el nombre del éxito para el extracto de carne de Fray Bentos 32

Fray Bentos: vena abierta al mundo (Referencias históricas sobre
el puerto ultramarino) 36

El kiosco de la Reina. Un aporte al conocimiento de un verdadero
símbolo de Fray Bentos 45

Reseña sobre la historia del teatro "Miguel Young".....68

Biografía del Dr. Isidoro de María, por José Ma.Fernández Saldaña
Y Alvaro Kröger 74

Sobre los gráficos y fotos utilizados en esta publicación.....76

Reconocimientos y agradecimientos.....77

APORTES AL CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA DE FRAY BENTOS.

La tarea de investigación histórica demanda años de trabajo en la consulta e interpretación de los documentos que los hechos van generando a través de las épocas. Los documentos de por sí son "mudos testigos" y ello es una realidad: ningún documento (aún una cinta grabada con voz o video) nos brinda la información que encierran si no hay detrás de ellos un investigador preocupado por recuperarlo.

Pero no solamente el hecho o el acto de la "recuperación" es el que otorga validez a estos resultados; cabe esperar que exista una paciente labor de cotejar los datos, comparar con otras documentaciones y realizar un ordenamiento capaz de convertir "lo pesado" de la historia en algo fácilmente digerible y que pueda ser aprovechado por los lectores.

Hemos procurado con este trabajo, ofrecer un panorama no fragmentado (por la forma de presentación de las investigaciones), sino factible de ser comprendido por el lector común y máxime por los docentes y los propios estudiantes, que encuentren en cada texto, algo interesante de leer, con capacidad de dejar un remanente de conocimiento y cultura general.

Esta publicación persigue también otra cosa esencial: despertar en la juventud la inquietud por los estudios y la investigación de nuestros antecedentes históricos. Es muy rico el patrimonio cultural que nos han legado nuestros ancestros y el crecimiento social y económico de la ciudad de Fray Bentos tiene ribetes que se escapan a la importancia local, a la regional y aún a la nacional, cuando no, tiene ingerencias directas con hechos históricos mundiales.

Cada día que pasa, el desinterés por recuperar lo valioso de nuestros antecedentes históricos, causa la pérdida, la desaparición o el deterioro de algún material, como podría ser un documento, una foto, un utensilio o un instrumento. Pero lo más importante, es pensar que también se pierde irremediablemente un tesoro que es la memoria popular de quienes van desapareciendo de nuestro mundo físico sin dejarnos sus relatos, experiencias, recuerdos, anécdotas y comentarios de hechos y actos de significación histórica para la ciudad.

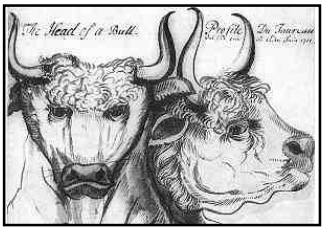
Que esta primera lectura sirva para que quien utilice este modesto aporte, comprenda que su aporte personal puede ser trascendental en la conservación, preservación o resguardo de nuestro patrimonio histórico.... Y si el entusiasmo los lleva a convertirse en investigadores, que les quede la satisfacción íntima de haber ayudado a que esa riqueza se traspase a nuestros hijos y nietos.

Finalmente, deseo dejar constancia del agradecimiento a los sucesivos Intendentes Municipales desde 1967 que me permitieron desarrollar desde el ámbito municipal, como funcionario, esta paciente tarea de recuperación documental y el uso del material para que se vuelque a quien corresponde: la comunidad. Los libros, diarios, documentos, fotografías, no son más que inútiles testigos de su tiempo, si no se les permite "contar" los secretos que guardan.

René Boretto Ovalle - Día del Libro del año 2002.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE FRAY BENTOS Y SU ZONA.

Dado que la temática se encuentra ampliamente tratada en la publicación "Historiografía de la Ciudad de Fray Bentos (Período 1857-1890)" de este autor, se realiza un breve comentario de ubicación para lectores que buscan un resumen informativo.



El nombre de Fray Bentos casi se pierde entre las brumas de la historia; allí donde se encuentran los relatos amparados por la leyenda. No hay documentación que nos permita determinar la real existencia de un fraile de nombre Vento o Bentos y que se supone vivió como un solitario anacoreta en una cueva apenas rasguñada en la tosca de las barrancas cercanas al arroyo Caracoles.

Pero la documentación es realista: desde mediados del siglo XVII, se encuentran numerosas referencias cartográficas donde el nombre de "Fray Bentos" figura, dando un toponímico muy utilizado y tomado como referencia en aquellos años antes que el río Uruguay comenzara a utilizarse asiduamente para el comercio regional.

Lo cierto es que las puntas barrancosas a la altura del kilómetro 95 antes que el río desemboque en el Río de la Plata, han sido reconocidas con este nombre aún desde mucho antes que se registrara la fundación de un poblado don este nombre.

Es de 1859 (más concretamente del 16 de abril de dicho año) cuando se procede a la fundación de una población junto al profundo puerto natural abrigado por las barrancas, urgida tal circunstancia por el intenso tráfico naviero que se había comenzado a registrar, fijando a esta zona como "amarradero" de decenas de embarcaciones que esperaban cargas o pasajeros desde la Provincia de Entre Ríos o que encontraban en este neurálgico punto, el sitio ideal para embarcarse en los "paquetes" de las líneas fluviales que comenzaron a recorrer el río Uruguay desde mediados del 1800.

Un conjunto de hombres de negocios (ingleses, irlandeses, alemanes y orientales) adquirieron las tierras a la familia de Francisco Javier Martínez de Haedo y donaron cierto sector para que el gobierno nacional uruguayo fundara la "Villa Independencia", reservando para sí el resto de las tierras aledañas al puerto para fundamentar un negocio inmobiliario.

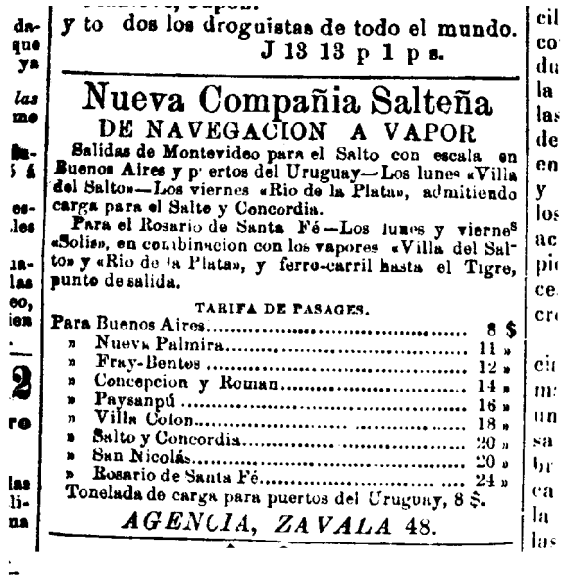
Saladero de Mbopicuá

La figura del vasco francés José Hargain, se pergeñó desde 1858 como la de un previsor vecino instalado para brindar servicios (comidas y hospedaje) a tripulantes y pasajeros de las embarcaciones surtas en la amplia rada del puerto natural.

Sin dejar de ser una población pequeña inserta en la problemática social, económica y política del Río de la Plata, a Fray Bentos le esperaba un destino de trabajo relacionado al río y al puerto. En breve llegó de la mano de Augusto Hoffmann, uno de los fundadores, el Ingeniero Georg Giebert, quien desarrolló tesoneramente un proyecto de industrialización de la fórmula de extracto de carne inventada por el ya famoso barón Justus von Liebig.

Fue la Liebig´s Company el motor de una sociedad creciente y que demandó mano de obra en la explotación extensiva e intensiva de las riquezas de los campos, pletóricos de la ganadería resultante de aquella gigantesca estancia jesuita del Yapeyú, que extendió hasta estos rincones su diagramación sensacional.

En torno a la Liebig´s, Fray Bentos fue el crisol de razas de gente trabajadora. Procedente de más de 60 países del mundo, se estima que no menos de 25.000 personas a través de los años, llegaron para beneficiarse de este emprendimiento que paseó el nombre de Fray Bentos por el orbe, hasta convertirlo en sinónimo de calidad de las carnes uruguayas, gracias a las cuales también adquirimos el nombre de "la gran cocina del mundo".



y todos los droguistas de todo el mundo.
J 13 13 p 1 p s.

Nueva Compañia Salteña
DE NAVEGACION A VAPOR

Salidas de Montevideo para el Salto con escala en Buenos Aires y puertos del Uruguay—Los lunes «Villa del Salto»—Los viernes «Rio de la Plata», admitiendo carga para el Salto y Concordia.

Para el Rosario de Santa Fé—Los lunes y viernes «Solis», en combinacion con los vapores «Villa del Salto» y «Rio de la Plata», y ferro-carril hasta el Tigre, punto de salida.

TARIFA DE PASAGES.

Para Buenos Aires	8 $
» Nueva Palmira	11 »
» Fray-Bentos	12 »
» Concepcion y Roman	14 »
» Paysanpú	16 »
» Villa Colon	18 »
» Salto y Concordia	20 »
» San Nicolás	20 »
» Rosario de Santa Fé	24 »

Tonelada de carga para puertos del Uruguay, 8 $.

AGENCIA, ZAVALA 48.

Aviso en la prensa de Montevideo
refiriendo a la actividad del transporte fluvial.

EL BARRIO DONDE NACIÓ MI CIUDAD.

Fray Bentos es una ciudad eminentemente portuaria. Nació debido a su interacción con el río y gracias a las propiedades naturales de su profundo puerto natural abrigado por las barrancas de 30 millones de años de antigüedad. De hecho, esas barrancas enhiestas afrontando con su imagen la imponencia del ancho río Uruguay, desde hace más de 200 años que ven pobladores europeos sobre sus cimas. Porque antes fueron los aborígenes que recorrieron estas costas los que a sus pies dejaron los restos de modestos asentamientos.

Es de 1801 el documento más antiguo que hemos ubicado haciendo referencia a estos asentamientos. En un diario de reconocimiento fechado el 31 de octubre de ese año, se deja constancia : ***"Se marcó los ranchos de Fr. Bentos sobre la barranca".***

Esas propiedades de puerto profundo y abrigado, pronto sirvió para que embarcaciones lo utilizaran para guarecerse o acaso para esperar carga y descarga de mercaderías del puerto de Gualeguaychú, cuando éste fue decretado único puerto de salida de toda la producción entrerriana y su puerto no estaba en condiciones de recibir barcos de cierto calado.

Ya en 1851 y hasta 1855 se registra importante movimiento portuario, deteniéndose incluso los barcos que desde 1854 comenzaron a hacer "la carrera" entre Salto y Buenos Aires. La zona de las barrancas, en tierra, comienza también a registrar movimiento. Aparte de la actividad de los leñadores y carboneros que aprovechaban la riqueza de los montes de madera dura. En 1857 debe establecerse aquí una línea de transporte por diligencias procedente diariamente de Mercedes, para traer pasajeros que se embarcaban en los pailebotes o para continuar viaje hacia la Argentina vía Gualeguaychú.

Este movimiento era tan interesante, que gestó en la idea del Dr. Isidoro de María, Vice-Cónsul de Uruguay en Gualeguaychú desde 1852, la de formar un pueblo ahí, prioritariamente un centro de control aduanero, porque de lo contrario, los propios funcionarios aduaneros argentinos obraban como si estuviesen en su propio país y cruzaban al embarcadero de Fray Bentos a cobrar los impuestos.[1]

SE CONCRETA LA POBLACIÓN. *Esta ajetreada actividad fue notada personalmente por el comerciante José Hargain, radicado por entonces en Gualeguaychú, quien con su familia, cruzó y se radicó sobre las barrancas, apostando a prestar servicio a los tripulantes y pasajeros de los barcos que, (según el propio Hargain) "fondeaban en un numero de setenta y tres cuando estuve ahí..."*

El impulso de Hargain, más las notas y gestiones de De María reproducidas en cartas y notas periodísticas (él mismo era periodista y fundador del primer diario de Gualeguaychú), dieron su resultado y los dueños de las tierras, la familia Hargain, decidieron construir un poblado en 1857, cosa que no se concretó "por carecer de dinero para tamaña empresa".

Finalmente, se produce la fundación tan anunciada, debido al nucleamiento de comerciantes uruguayos, alemanes e ingleses que adquieren las tierras, donan parte de ellas al gobierno nacional y gestan un movimiento empresarial en el rubro

[1] La biografía del Dr. Isidoro de María se encuentra al final en esta misma publicación.

inmobiliario. El 16 de abril de 1859, con el nombre de Villa Independencia, nace la población, que ya contaba desde casi dos años atrás, "la hostería de la Independencia" construida por Hargain en lo alto de la barranca, mirando al puerto.

Alrededor del desembarcadero (que era "un pequeño puerto de mar donde los barcos anclan mas cerca que en el puerto de Montevideo", a decir del ingeniero Georg Giebert) comienza a gestarse la población, siguiendo el delineamiento hecho por el inteligente agrimensor inglés William Hammett, quien ya tenía preparado los planos desde 1857 cuando lo convocara la familia Haedo para la frustrada fundación.

Hammett había dejado una manzana dedicada a "plaza de frutos" justamente frente al puerto, para que sirviera de lugar de movimiento de cargas y descargas de mercaderías, movimiento de carretas y diligencias, etc. Es la actual Plaza Hargain. En su derredor se inició la construcción de casas de familia y comerciantes dedicados al movimiento portuario. Así aparecen, además de la hostería ya señalada de Hargain (ver antecedentes en "Historiografía de la Ciudad de Fray Bentos"), una posta de diligencias y hostería de Pons y Florenza y más tarde el "Gran Hotel del Universo" de Arnaud Monfort (construcción también existente hoy día, frente al edificio de Aduanas). La prensa montevideana también hacía propaganda al "Hotel del Puerto" de Vicente Fornari, ubicado en la misma zona.

Casas de habitación de familias importantes de la ciudad naciente, fueron también ubicadas en este estratégico lugar, como la hoy denominada "esquina de la proa" donde vivió la familia de don Juan de Dios Mendoza, importante ciudadano de accionar político durante la primera década de Villa Independencia. Allí se editó, el primer órgano de prensa local, "El Independiente", de corta vida, hacia 1873. También cabe destacar la señorial casa de la familia Cánepa, cuyos dueños se dedicaron a negocios inmobiliarios, despachos de aduana, manejo de venta de pasajes en los barcos de la carrera, etc. Ubicada donde la familia Carminatti ha construido un hotel, respetando adecuadamente las líneas y valor arquitectónico de este importante elemento del patrimonio citadino.

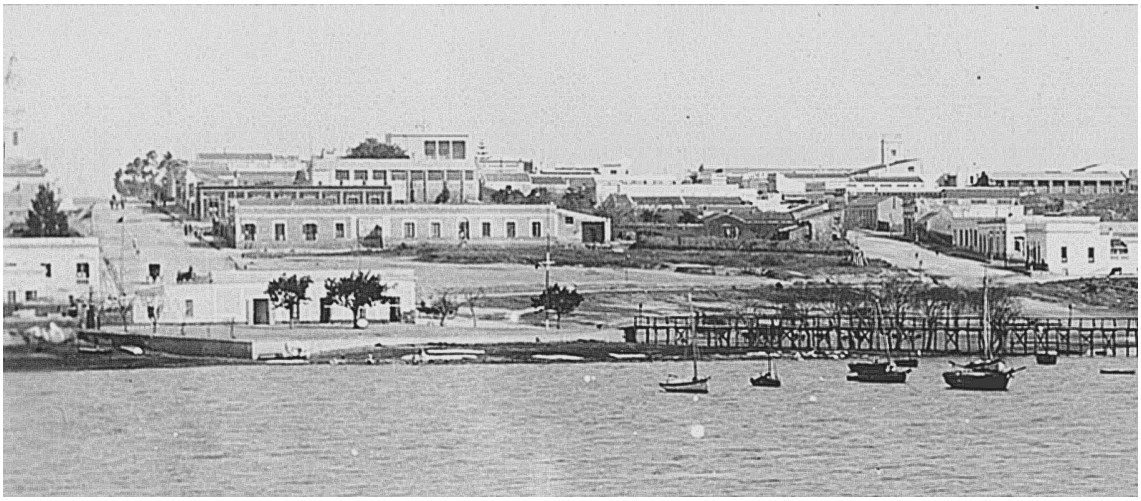


Foto de 1895 enseñando la zona portuaria y el hotel de Hargain, con la Plaza Colón al frente (baldío).

LA PLAZA HARGAIN. *Esta "plaza de frutos", vio pasar treinta años antes de convertirse en un paseo público adecuado para tal fin. Más bien fue un terreno baldío sin ninguna utilidad, respetando la idea del agrimensor Hammett en el plano original de Villa Independencia.*

Eran épocas de deficiente luminaria callejera, no obstante el puerto de madera tuviera adecuada iluminación "mejor que en los puertos de Mercedes y de Salto" (según el diario "La Prensa" de Mercedes). Un viejo comentario de la época, recordaba al lugar como nido de malvivientes donde, cierta noche, unos desconocidos llevaron a don Arnaud Monfort al descampado y amenazaban con matarle si no decía dónde escondía sus libras esterlinas. Descubierto eso y alertando a la vecindad a gritos, una hija de José Hargain, salvó al pobre comerciante de su comprometida situación.

Justamente, cabe resaltar otra de las casas que aún hoy se mantienen y que reclama sea declarada dentro del patrimonio oficial de la ciudad, protegida adecuadamente: la casa de familia de José Hargain. Construida en 1862, se ubica en la intersección de las actuales calles 25 de Mayo y Lavalleja. En una de las rejas sobre las ventanas, figuran las iniciales de Hargain y el año en que comenzó a utilizarla.

Fotografía de 1903 cuando arriba la delegación del Presidente Batlle a Villa Independencia

En Julio de 1895 el Dr. Gaspar Creagh, yerno del ya fallecido fundador y benefactor de la ciudad, don Santiago Lowry, ofreció dinero, árboles y plantas para comenzar a mejorar la Plaza. En Junio de 1897, se comenzaron trabajos de delineación. Se colocaron árboles y bancos, previendo habilitarla al público para el verano de 1898. Se recibió entonces una importante donación de árboles y plantas del Gerente de la Liebig, don Otto Günther, lo que se mandó comprar a un importador de Montevideo. Los bancos fueron confeccionados por el obrero Vicente Mónaco.

Para el año 1899 la plaza en ciernes ya era visitada por el público y servía de paseo alternativo de quienes concurrían a la zona del puerto a esperar los paquetes. Actuaban las bandas de "La Estrella " y "La Unión" ofreciendo retretas. Finalmente, se produjo la inauguración oficial en el año 1900, como parte de los actos en conmemoración del arribo del siglo veinte.

En 1903, cuando llega el presidente Batlle de visita a la ciudad, se observa que ya tiene iluminación, alguna ornamentación con árboles y está ya construida la balaustrada que da a la actual calle Herrera.

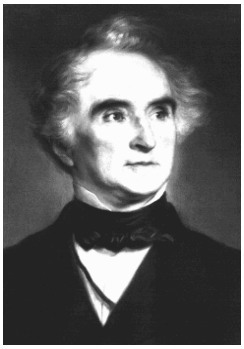
Hacia 1910, se produce un cambio sustancial, debido a que toda esta zona costera, incluyendo hasta las barrancas frente al actual club Remeros, las compra la MIDDLAND, compañía que trajo el tren mediante la extensión de una línea desde Algorta. De esta forma, la costa, que era una amplia playada donde los carreros concurrían a llenar sus tanques para vender agua a la población, fue ocupada por edificaciones y Villa Independencia tuvo una pinta "más de ciudad". Lo mismo sucede por la misma época, al finalizar la primera década del siglo XX cuando se construye el edificio para la usina eléctrica.

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL SALADERO LIEBIG

La utilización del espacio físico del área fabril iniciada por la Compañía Liebig, tiene el inmediato antecedente de la ubicación en dicho lugar del pequeño saladero creado en 1859 por Ricardo Bannister Hughes asociado a Guillermo Hycroff, el que tuvo efímera actividad por cuanto apenas culminada su instalación, ésta se le arrendó al saladerista de Gualeguaychú, Apolinario Benítez.

La incipiente actividad de éste último, se vio interrumpida hacia 1862 cuando llegó a Fray Bentos el Ingeniero Georg Ch. Giebert, con la idea de desarrollar una empresa sobre la base de la fabricación de extracto de carne con la fórmula del químico alemán Justus von Liebig. De hecho, Giebert sub arrendó un pequeño galpón para hacer sus pruebas, una vez regresado de Europa a finales de dicho año, después de haber recibido instrucciones técnicas en el mismo laboratorio de Munich. Los resultados prometedores obtenidos con sistemas caseros en Fray Bentos, que sorprendieron al propio Liebig, y los contactos hechos en Alemania con el inventor, abrieron las perspectivas de comenzar con el emprendimiento industrial y eso hizo que ya a mediados de 1863, aunque no había finalizado el plazo de arrendamiento a Apolinario Benítez, Giebert comprara los terrenos para asentarse con la que denominó "Giebert et Compagnie".

Las obras fundamentalmente se dedicaron al establecimiento "La Pileta", a 10 kilómetros de distancia, adquirido como lugar de operaciones para el manejo del ganado comprado junto con las tierras.



Von LIEBIG

En agosto de 1864, Giebert comunica a Liebig que "los trabajos de preparación están tan avanzados a tal punto que nosotros podremos comenzar los primeros estadios de fabricación". Estima demás que de acuerdo a los resultados obtenidos hasta el momento, podrá extraer "106 libras del mejor extracto con 2220 libras de carne y 2000 libras de aguas del Río Uruguay."

La incipiente producción no parece haber demandado mayormente un crecimiento edilicio, lo que se comprueba en documento fechado en 1865 ubicado por el autor en el Museo Liebig de la ciudad alemana de Giessen. Las edificaciones prácticamente concuerdan con las mismas que Hughes alquilara a Apolinario Benítez tres años antes y que comprendía: "el terreno de 200 cuadras cuadradas, más o menos, y el establecimiento de saladero, que consta de cuatro corrales, manga y brete con sus portones, galpón de playa, con camino de fierro y dos zorras, galpón de salazón de carnes, depósito de sal y barraca de cueros, grasería que contiene nueve tinas, dos cilindros, dos refinadores de madera y una prensa con tacho y pileta, galpón de depósito cerca del muelle, plancha de pesar y oficina, herrería, camino de fierro con cinco zorras, muelle con dos anclas y sus cadenas, bomba, caños y pileta para agua, casa habitación y sus dependencias y dos ranchos de material".

Justamente, el año 1865 parece ser el del verdadero despegue de la actividad comercial e industrial. Como se sabe, el éxito de los pedidos de extracto de carne en la Farmacia Real de Munich, sobrepasaron inmediatamente lo producido en el pequeño

saladero de Fray Bentos, obligando ello a una reestructura empresarial que determinó que se clausurara la "Giebert et Compagnie" y se creara, en diciembre de este año, la LEMCO (Liebig Extract of Meat Company Limited). El Director técnico del laboratorio de Liebig en Munich, Dr. Max Pettenkoffer, escribirá en octubre de 1865 que "desde setiembre del año pasado no queda ni un poco de extracto sudamericano y diariamente recibimos 15 a 30 cartas con órdenes." Pettenkoffer informará en la misma oportunidad que en sólo diez días se habían recibido pedidos por 3.125 libras de extracto, lo que justificaba un pedido de 100 libras por día para Fray Bentos, augurando que se triplicaría gradualmente dicha cantidad.

El aporte de dinero de la venta de acciones en la nueva sociedad, que inauguró sus sesiones en Londres en Enero de 1866, no cubrió las primeras expectativas, no obstante permitió encarar la diagramación del sistema de producción mediante nuevas instalaciones. Entre la organización administrativa y de la producción y el funcionamiento a pleno de la fábrica de extracto de carne, se ve pasar un año. Después de haber dirigido Giebert personalmente en Glasgow (Escocia) la construcción de las máquinas inventadas por él para abordar la producción a gran escala, los implementos llegaron cargados en diez veleros directamente desde Europa al profundo puerto y luego de colocados, permitieron su funcionamiento a partir del segundo semestre de 1866.

Este es el primer momento de crecimiento de la fábrica. *A partir de aquí es que se comienza a hablar de "la nueva fábrica" que según planos que hemos consultado de la primera época del saladero, contenía máquinas cortadoras de carne, grandes bateas de cocimiento de la misma, filtros para el caldo resultante y una serie de recipientes con capacidad para 4.000 litros de caldo cada uno donde se le evaporaba y se le condensaba para hacerlo llegar a la concentración indicada en la fórmula de Liebig, la que había que seguir al pie de la letra.*

El edificio principal de la fábrica de extracto, estaba en la parte más alta del terreno, a 16,40 metros sobre el cero normal del río, distante del puerto unos 150 metros, favoreciendo esta ubicación que los transportes de mercadería se hiciesen por medio de vagonetas sobre rieles, aprovechando la ley de gravedad. Se eligió un "corredor hacia el muelle" por donde corrían las vías principales tanto de acceso de mercadería y materia prima como de salida de producciones o de traslado hacia sus lugares de almacenamiento. El "eje" de este corredor más el perpendicular a él correspondiente al camino de ingreso a la fábrica desde el pueblo, condicionaron en adelante la erección de nuevos edificios en esta primera etapa de construcciones.

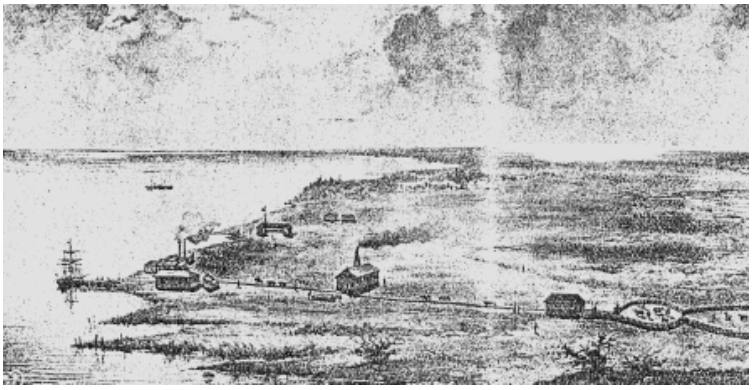
Incluyeron también estas primeras instalaciones, el lugar de faenas, con su gran corral de recepción de vacunos desde los corrales exteriores, no distantes del predio fabril propiamente dicho. También cabe esperar que formaran parte de este primer conglomerado industrial, edificios para el corte de carne, salado y los "barrales" o instalaciones con cañas o largas varas donde se colgaba la carne a secar al aire libre. La producción de "tasajo" o carne salada, era tradicional ya en los establecimientos de este tipo, porque era un producto de regular consumo, ya que era la comida para los esclavos en Brasil y Cuba, especialmente. En noviembre de 1864, Giebert se dirige a Liebig por carta y le refiere que "será de gran interés la carne salada y no anulará la fabricación de extracto de carne, si se considera que solamente en los saladeros de Uruguay se abaten un millón de cabezas de ganado con ese fin".

Al efecto, Liebig se puso a investigar formas de tratamiento de la carne salada y secada para que pudiera tener mejor calidad y así acceder a más mercados. En

diciembre de 1868, Liebig propondrá a la empresa un nuevo método para aplicar a la producción.

Como expresamos en nuestro trabajo sobre el crecimiento del poblado contiguo a la fábrica, a partir del puerto, se establecen nuevos senderos de conexión con las edificaciones, en especial los llamados "caminos de fierro" o rieles para transporte mediante zorras tiradas por burros con las cuales trasladaban mercaderías, materias primas, etc. que ingresaban o egresaban por aquél. Algunos terrenos fueron destinados a "canchas" o "chiqueros", espacios propicios para acopio de producciones prontas para exportar, como barriles de grasa, montañas de cueros, de huesos, de pezuñas, etc. o materias primas como carbón de piedra procedente de Escocia. Las "canchas" también se usaron para desparramar productos molidos para su oreo o secado.

Los resultados saltan a la vista: previo a la "nueva fábrica" se habían faenado 3.200 animales en 1865 y 5.029 en 1866, pasando a sacrificarse con destino a la producción, la cantidad de 47.548 vacunos en 1867.



Dibujo alemán de las primeras instalaciones en 1865

***Una segunda etapa en el crecimiento**, condicionada por los resultados y las experiencias de la actividad fabril iniciada en 1866, **le siguió casi inmediatamente, en 1870**. Giebert tomó en cuenta la realidad de que los desechos de las faenas, principalmente los sobrantes de la producción no destinada a la fábrica del extracto comestible o al tasajo, comenzaron a abundar en gigantescos amontonamientos que hicieron pensar en su manera de utilizarlo y fundamentalmente de darle aprovechamiento comercial. Puesto en conocimiento de Liebig tal circunstancia, éste procesó los antecedentes y dió la solución: secar, moler, triturar o pulverizar los desechos, mezclarlos convenientemente con fosfatos y otros elementos, obteniendo un polvo de color oscuro, muy volátil y de hediondo olor, al que se le daría el uso como fertilizante orgánico.*

El fertilizante, ávidamente adquirido en Europa, había consumido por décadas el gigantesco depósito de defecaciones de aves marinas en las costas pacíficas del Perú, al que se llamaba "guano". Ese fertilizante estaba llegando al fin de su explotación y el

nuevo invento de Liebig vino a cubrir una sentida necesidad de mercado asegurado en el viejo mundo.

Esta segunda etapa de construcción acometió la erección de edificios apropiados para el nuevo proceso, ya sea para recibir los desechos de las faenas (sangre, contenidos del rúmen, cueros, huesos, etc.), para el procesamiento del desecado y molienda y para el depósito en seco de las miles de bolsas que diariamente quedaban prontas para la exportación.

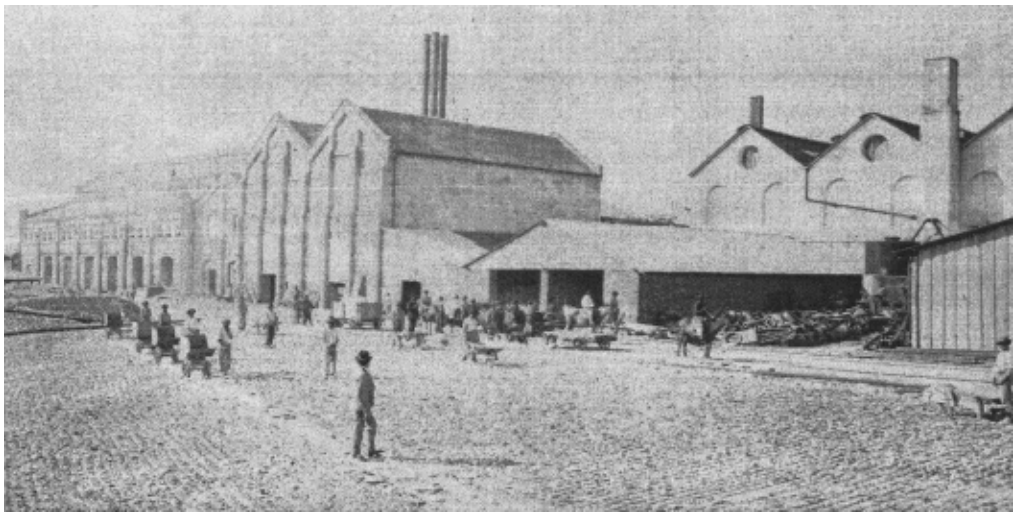


Foto aproximadamente de 1870 con las "canchadas" de desechos de carne secándose al sol para después molerlos y hacer el "guano" (fertilizante).

*Se elaboraban específicamente **harina de carne**, fabricada con desechos de carne secada al aire libre o artificialmente y convertidos por molienda en un fino polvo que se mezclaba con fosfato y otros productos; **polvo de huesos**, también mezclado con fosfatos y **molienda de huesos** en tres granulaciones diferentes, destinado a combustible para las azucareras.*

El año anterior, en julio de 1869, el establecimiento había recibido desde Europa una bomba hidráulica de compresión, utilizada en la elaboración de un nuevo subproducto con los desechos de la carne, destinado a alimento para cabras y aves.

El aumento de la producción y por ende la necesidad de mayor cantidad de mano de obra disponible, llevó a Giebert a pensar en la problemática del personal, que era escaso en esos momentos, a causa de las guerras fraticidas posteriores al desembarco del Gral. Venancio Flores en las cercanías de Fray Bentos, en 1865. Se diagramó un programa de inmigración de familias alemanas para poder desarrollar con efectividad los planes industriales. Por ende, Giebert ideó un plan de viviendas para los obreros, las que comenzaron a construirse inmediatamente contiguo al predio fabril. A ello continuará en la siguiente década con la utilización del territorio circundante algo más alejado, donde se realizó una obra inmensa en tan sólo tres años, erigiendo una "ranchada" o barrio obrero con unas 70 casas habitación entre 1889 y 1892. Este

proceso de población específico, puede verse detenidamente en otro trabajo de este autor sobre "El Barrio ANGLO de Fray Bentos: un ejemplo de Company Town", publicado en este mismo libro.

***Una tercera etapa de crecimiento de las dependencias fabriles** (y más que de crecimiento de afianzamiento), **se produce desde 1885**. Desde agosto de 1883 se contaba ya con electricidad. La Liebig fue, en Fray Bentos, el primer sitio del Uruguay donde se encendió una lamparilla eléctrica. La prensa capitalina comentaba, con asombro (máxime que en Montevideo no se dispuso de este adelanto sino hasta tres años después), que "se encendieron sesenta lámparas y picos idénticos a los del gas en la playa de matanza, en el galpón de la fabricación de extracto, en los salones de la escuela y en el club". Cada lámpara o pico daba una iluminación comparable a la producida por 19 velas de estearina."*

Hacia 1890 se otorga un nuevo "layout" al establecimiento. Se construyen edificios apropiados con gran comodidad para la Administración y Gerencia a la entrada del predio fabril y se trasladan dependencias para servir mejor a nuevas modalidades de trabajo.

La Liebig había dado otro paso en su profesionalización y acceso a la tecnología. Aprovechando los desechos de la sala de matanzas, contaba con una planta de procesamiento para obtención de gas, mediante biodigestores. El fluido era aprovechado para iluminar mediante picos de lámparas los principales lugares de trabajo y las oficinas.

Hacia 1895 que se construyó un edificio destinado a Hospital, suficientemente alejado del que imaginamos ambiente polucionado de la fábrica con decenas de chimeneas echando humo negro por efecto de la producción.

Entre 1902 y 1905, suponemos un crecimiento edilicio de acuerdo a los requerimientos de las producciones en Europa. Pero tenemos en cuenta mayormente, los cambios que se producen en la "ranchada" o barrio obrero alrededor de la fábrica. En ese período se nota un trabajo de ampliación del barrio no en cantidad de casas sino en sus capacidades. Se refuerzan en número y se amplían estructuras en los llamados "cuartos de solteros", en un 60% de las casas de la "ranchada", en la "pandilla" o residencia de los trabajadores del puerto y de los bomberos y en los edificios de Administración y Gerencia construidos en 1895.

Por otro lado, contribuye a reafirmar esta idea, los estudios de los planos del establecimiento fabril que aún se mantienen archivados. Entre 1899 y 1902 no existen modificaciones sustanciales, pero comienzan a observarse en un período inmediatamente posterior.

La cuarta etapa de crecimiento.

ADECUACION DEL ESTABLECIMIENTO A INSTANCIAS SOCIO ECONOMICAS EUROPEAS.

Siempre hemos sostenido que, dado que la producción del Saladero Liebig's se pensó como una explotación intensiva y extensiva de los productos pecuarios (luego agropecuarios) regionales, el crecimiento y desarrollo de los establecimientos en Sudamérica apuntaron a obedecer al mercado esencialmente europeo. Al principio, con las metas primarias estipuladas alrededor del extracto de carne, se trabajó en su

entorno, pero pronto las miras fueron puestas en lo virgen de los mercados internacionales en numerosas producciones, algunas tradicionales como el tasajo o carne salda y seca, pero otros totalmente noveles y de fácil absorción por los consumidores a un nivel globalizado. Así, por ejemplo, con la idea de apuntar a estos mercados intocados, se pensaba cuán redituable sería el extracto de carne con carne de oveja para el mercado de la India, dado que allí no se consumía carne vacuna.

Vemos en la realidad de la producción de la Compañía Liebig, cómo se observa detenidamente y se estudian los desechos animales, su tratamiento o industrialización y su presentación al mercado como un producto nuevo, para el que se encontraba de inmediato un consumidor. Así, el hueso pulverizado enriquecido para agregar a la harina; el hueso desecado y triturado para combustible de las fábricas azucareras; los ya anotados elementos (sangre, huesos, contenido del rúmen, grasa, etc.) para fertilizantes; desechos de carne desecados y prensados para alimentos de aves y cabras. Desconocemos exactamente la utilidad, pero se acopiaban para exportar colas, tendones, guampas y pezuñas de los animales.

No vemos con extrañeza, entonces, cómo la Liebig's encara con profesionalidad y tecnología la producción de conservas enlatadas, un elemento nuevo para seducir a los clientes ya obtenidos gracias al extracto de carne, como los eran los ejércitos, las armadas y las expediciones de investigación. Los primeros años del siglo veinte encaminan la producción tímidamente en este sentido y la llegada de los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial hace que se presenten como una producción aún de mayor productividad que el extracto de carne mismo.

El establecimiento enfrenta el comienzo de la segunda década del siglo con un gran crecimiento en su infraestructura, con miras al aprovechamiento del ávido mercado para dar de comer a los ejércitos y a los pueblos cuyas producciones estaban resentidas por la misma causa. Los cambios se observan en una sucesión sin solución de continuidad y se profesionaliza el sector conservas. Prácticamente se duplica la superficie techada de los edificios destinados a ello.

El aumento en la producción y por ende el contar con mayor cantidad de materia prima, multiplicó la acción de departamentos de producción ya existentes a la vez que hicieron rentables otros que fueron apareciendo consecuentemente. Así debieron reestructurarse lugares de trabajo y depósitos como la propia "sala de faenas"o matadero, los edificios para cueros salados y se construyeron edificaciones para albergar otras actividades como la tonelería, huesos, etc.

Es en esta década entre 1910 y 1920 que la observación de numerosos elementos nos permite avalar el crecimiento impresionante que la fábrica está teniendo y la absorción de mano de obra consecuente: se planifican ampliaciones en la "ranchada" o barrio obrero, lo que no se lleva a cabo debido a una idea que hará crecer ediliciamente a la ciudad de Fray Bentos lindera al Saladero. Una tercera parte del planificado casco urbano del poblado era propiedad de la Liebig's, en un total de 32 hectáreas a las que se les llamaba las chacras de Ormachea y de Rivarra. Siguiendo las pautas del amanzanamiento previsto en el plano original de Fray Bentos, se realiza el deslinde correspondiente en 1913 y se obtienen más de 30 manzanas de estos terrenos, con 8 lotes de 21 por 42 metros por cada manzana.

Mediante un inteligente sistema de cooperativa obrera, se construyeron las casas siguiendo planos básicos y cada dos terminadas se sorteaban entre los obreros, quienes también habían participado en la construcción, terminando de pagarlas en

muy cómodas cuotas. Pronto el damero del casco urbano se fue completando con una celeridad, a la vez que los obreros del saladero obtenían una estabilidad, que contribuyó al asentamiento y fijación de sus familias al medio, atraídas en principio por las prometedoras zafras del establecimiento.

Por su parte, la empresa utilizó otros lugares de su propiedad en la ciudad, construyendo casas de mayor jerarquía para diversidad de usos.

***El quinto estadio de crecimiento de las instalaciones del saladero**, que pueden considerarse trascendentes por su envergadura, se comprueba entre los años 1921 y 1926. Consideramos que esta vez, más que por una necesidad de cumplir con las exigencias de los mercados, estos cambios se sucedieron al compás de una importante adecuación tecnológica, al ingreso a la denominada "era frigorífica".*

La puesta a punto de sistemas de enfriado de carnes y el advenimiento de la tecnología aplicada a los transportes marítimos, determinó ya a principios de la tercera década del siglo veinte, que se encarase noveles presentaciones de los productos y sub productos (ya no solamente la carne sino también derivados de la producción agraria).

El Saladero Liebig no quedó inmutable ante la perspectiva y en los planos del establecimiento de 1920 ya comienzan a verse los posibles trazados de "una nueva fábrica", con cambios sustanciales en el diseño, dado que los avances tecnológicos imponían la aparición en el esquema fabril de elementos tales como los sistemas de creación de frío mediante compresión de amoníaco y grandes espacios cerrados para "cámaras frigoríficas".

Nuevamente el puerto fue factor determinante para la diagramación del esquema fabril. Junto a él había que colocar el depósito de la producción presta al embarque y se rellenaron convenientemente los terrenos, ganando tierras al río Uruguay, para permitir la construcción del edificio primario de 60 x 40 metros y 3 pisos de altura.

El resto de los nuevos elementos se adecuarían en el espacio. Frente al edificio de cámaras frigoríficas, el local destinado a la compresión del amoníaco con cuyos gases enfriados se obtendría la temperatura adecuada. Se sacrificaron edificios construidos hacia 1872 (depósitos de extracto terminado) para la nueva instalación.

El matadero o sala de matanzas, debió planificarse a nuevo y se le otorgó nueva ubicación, condicionada como decíamos por la posición de las cámaras. La edificación se pensó en dos pisos, adecuando su altura para que continuara siendo posible el transporte de mercaderías y materias primas por el sistema de rieles o norias que aprovecharan la ley de la gravedad. El piso inferior del matadero, en vista de lo antedicho, sirvió para recibir (simplemente por caída por medio de embudos y tubos de metal) los subproductos como tripas, menudencias, etc. directamente sobre las mesas de trabajo de los obreros.

La denominada "grasería", donde se manufacturaban las grasas para obtener diferentes calidades y cualidades de grasas y aceites, que se viera desalojada por el nuevo local de faenas, se construyó enfrente, facilitando la recepción de materia prima.

La llegada de inmigrantes en la década del ´20 indica que más de 60 países del mundo volcaron más de 2.000 personas al frigorífico sin contar los procedentes de España e Italia que fueron los que llegaron en mayor número. (Investigación del Lic. Alberto Douredjián de Montevideo).

EL BARRIO ANGLO DE FRAY BENTOS
UN EJEMPLO DE "COMPANY TOWN" EN EL URUGUAY

ANTECEDENTES

En una zona situada apenas al suroeste del casco urbano de Fray Bentos, de su puerto natural que dio vida a la localidad hacia 1859 y en la continuación de las costas barrancosas del Río Uruguay, la presencia de otro puerto motivó un emprendimiento comercial en la misma época.

Aprovechando las circunstancias -hacia 1858- se planteó la perspectiva comercial don Ricardo Hughes, inglés integrante de la sociedad comercial que había adquirido esas tierras imaginando que una ciudad poseedora de "un bello puerto de mar" -como diría el alemán Augusto Hoffmann, otro de los compradores- sería un buen negocio.

Paralelamente al planteo de la ciudad que se fundaría el 16 de abril de 1859 con el nombre de "Villa Independencia", Hughes intentó suerte con un pequeño saladero de carnes, aunque poco después lo alquiló a los saladeristas Benítez Hermanos de Gualeguaychú, sin éxito industrial a causa de la crisis financiera y la gran sequía que afectaba la región por esos tiempos.

En 1861, el alemán Augusto Hoffmann, (foto) asociado con Santiago Lowry como uno de los compradores de las tierras donde se fundara Villa Independencia, trae una visita que será fundamental para el crecimiento de la zona. Se trataba del ingeniero alemán Georg Giebert, quien procuraba implantar en Uruguay, a causa de su riqueza en carne vacuna, un proyecto industrial en la fabricación de extracto de carne a gran escala, según la fórmula del también alemán Justus von Liebig.. Las condiciones naturales convencieron a Giebert que éste sería el lugar ideal para desarrollar la industria, dejando de lado una idea de instalarla en la zona de Paso Molino, en Montevideo.

La materia prima barata y accesible podía hacer viable el proyecto que, con la autorización previa del inventor, podría comenzar inmediatamente. Así, escribió antes de finalizar el año a Liebig, a quien no conocía y como el químico demoró en contestarle, en marzo de 1862 viajó a Europa para conocer detalles de la elaboración.

Después del regreso, alentado por Liebig y su químico jefe en el laboratorio de Munich, el Dr. Pettenkoffer, Giebert encaró la primera fase de su idea, alquilando un pequeño galpón de las instalaciones que Ricardo Hughes tenía cercano al puerto natural situado al oeste de la naciente Villa Independencia. En noviembre de 1862, Giebert ya estaba remitiendo a Europa las muestras del extracto fraybentino, que sorprendieron a su inventor que definitivamente aceptó la idea de crear una empresa para llevarlo a la fabricación industrial a gran escala.

A principios de 1863, el técnico alemán regresó a Europa y luego de ajustados todos los detalles, creó el 21 de Abril de 1863 la empresa "Giebert et Compagnie, para la cual adquiría, con dinero de banqueros europeos asociados a la idea, diez millas de terrenos al sur de Fray Bentos, con un total de 28.000 acres (Acre: medida inglesa equivalente a algo más de 4.000 metros cuadrados), 6.000 cabezas de ganado vacuno y 5.000 ovejas, todo por unas 30.000 libras esterlinas inglesas.

Mientras tanto, el propietario de la zona, Ricardo Hughes, había alquilado el saladero hasta 1867 a los hermanos Benítez, saladeristas de Gualeguaychú, por lo que en noviembre de 1863, cuando la empresa Giebert se hace cargo de las tierras compradas, también se procede al traspaso de dicho documento.

LAS PRIMERAS POBLACIONES DEL HOY BARRIO ANGLO.

Como antecedente poblacional de esta zona contigua a la Villa Independencia, tenemos que poco tiempo antes (1857), quien se considera el primer poblador en forma de la zona, el vasco francés José Hargain, se instaló en la desembocadura del Arroyo Laureles, límite natural suroeste del poblado. Allí colocó "una vivienda de palo a pique y pajizo, techo de veintiocho varas de largo por ocho de ancho" en la que brindaba servicios a los pasajeros y tripulaciones de las embarcaciones que se resguardaban en la rada, según constancia documental del ex Cónsul de Uruguay en la ciudad de Gualeguaychú, don Isidoro de María.

Este testigo, dice respecto a este primer establecimiento:"Recuerdo en diciembre del 57 viniendo yo de pasaje con mi familia para Mercedes, nos alojamos en un rancho provisorio de quincha de paja las paredes, que fue lo primero que hizo a su llegada, y tenía una vaca lechera de la que tomamos leche".

Este primer asentamiento de Hargain, no fue el más conveniente y pronto se mudó a otro más cercano a la zona de desembarco del denominado "atracadero de Fray Bentos", donde -según la misma referencia documental- "en el año '59 ya lo encontramos con casa de azotea y su hotel en toda regla, donde nos alojamos y donde concurren los capitanes de los barcos anclados en Fray Bentos, que me recordaba a Montevideo".

Los primeros intentos de utilizar la zona de los alrededores del puerto natural a dos kilómetros del de la Villa Independencia, fueron de los propios compradores del terreno donde ésta se fundó. El inglés Ricardo Hughes, asociado con Guillermo Haycroff, radicó un pequeño establecimiento para salado de carnes, aunque no en un momento propicio. Con muy poco tiempo de trabajo, Hughes alquiló las instalaciones a Apolinario Benítez y hermano, saladeristas de Gualeguaychú. Cuando se produce el arrendamiento, el saladero comprendía: "el terreno de 200 cuadras cuadradas, más o menos, y el establecimiento de saladero, que consta de cuatro corrales, manga y brete con sus portones, galpón de playa, con camino de fierro y dos zorras, galpón de salazón de carnes, depósito de sal y barraca de cueros, grasería que contiene nueve tinas, dos cilindros, dos refinadores de madera y una prensa con tacho y pileta, galpón de depósito cerca del muelle, plancha de pesar y oficina, herrería, camino de fierro con cinco zorras, muelle con dos anclas y sus cadenas, bomba, caños y pileta para agua, casa de habitación y sus dependencias y dos ranchos de material". Puede observarse el dibujo basado en una fotografía, obtenido por el autor en el Museo Liebig de Giessen (Alemania) cuya imagen es casi coincidente con la descripción. (Ver página 11)

Estas tierras, tenían como límite suroeste el arroyo Laureles, a partir de donde comenzaban las propiedades que adquiría Giebert para su emprendimiento, llamado en primera instancia "Giebert et Compagnie" (creada en abril de 1863) y tomando posteriormente (en diciembre de 1865) el nombre de "Liebig's Extract of Meat Company Limited" (LEMCO).

LA ZONA CRECE AL IMPULSO DEL SALADERO

Giebert comunicó a Liebig en Alemania que en Setiembre de 1864, "podemos iniciar ya los primeros estadios de la fabricación", dado que ya se habían hecho las pruebas y se habían adecuado los campos con instalaciones para la producción, creando la estancia "La Pileta" (a 10 kilómetros de Villa Independencia) y algunas instalaciones para viviendas de los obreros.

La actividad industrial iniciada, tuvo una inmediata respuesta con las ventas en Europa y la producción local fue totalmente insuficiente para los pedidos que diariamente se recibían en la sede central, lo que alentó a mejorar y ampliar las instalaciones. Este crecimiento fue paralelo en la fábrica y en las habitaciones para trabajadores que de inmediato comenzaron a planificarse. Inclusive, se construyó un camino comunicando el saladero con Villa Independencia y un puente de material sobre el Arroyo Laureles. La obra se inauguró el 2 de junio de 1866, recibiendo el nombre de Puente Keller, en homenaje al Ingeniero Federico Keller, autor del mismo.

Ya se había dado lugar a la que consideramos la primera obra civil, no industrial, destinada a obreros y troperos. Se trataba de un rancho de material que, como pulpería, daba servicios en las inmediaciones de donde se ubicaron los primeros corrales, en los fondos de lo que sería después el jardín de la "Casa Grande". Esta pulpería puede observarse nítidamente en una de las fotos tomadas una vez que se culminó la construcción de la mansión del Gerente, en 1868.

En el mismo mes de Junio de 1866, llegaron desde Europa las maquinarias específicamente pensadas y diagramadas por el Ingeniero Giebert para la novel industria y que estuvieron a cargo de la "Mc.Clelland & Millwall" de Glasgow. Para alojarlas, se produjo el primer estadio de diagramación, dando lugar a la "fábrica nueva", primera ampliación de las primarias instalaciones contiguas al puerto. Numerosos edificios -estratégicamente ubicados en la parte más alta del terreno a 16,40 metros sobre el cero del río- alojaron las diferentes dependencias fabriles que profesionalizaron la acción, permitiendo llegar en este año de 1867 a 47.500 vacunos faenados. Dos años antes, al inicio de los primeros intentos, se habían faenado 3.200 animales.

También se pensaron espacios y construcciones para alojamiento de obreros, contiguo a la fábrica propiamente dicha, en los primeros ejemplos de la planificación urbana conexa al proceso fabril.

EL BARRIO OBRERO COMO ESTRATEGIA DE LA INDUSTRIA.

La creación de un núcleo poblacional alrededor de los establecimientos fabriles, es un concepto inmediatamente adicionado al crecimiento de emprendimientos industriales europeos.

Resulta evidente la conveniencia de tener a disposición y en las mejores condiciones posibles a la mano de obra, siendo el aprovechamiento de la fuerza laboral uno de los componentes en el rendimiento y también para la comodidad del propio trabajador, que se va beneficiando con los componentes sociales que son insertados por las empresas en las villas obreras.

Siguiendo a autores dedicados a la materia, comprendemos que:"cuando la industria coloniza el espacio, se ve forzada a la organización de la residencia de la mano de obra que necesita, mediante la vivienda y coincidente o paralelamente, con un sistema social en el que los relacionamientos entre los trabajadores y la empresa no se restringen

exclusivamente a lo laboral" (Schvarzer, Jorge. "La implantación industrial"-Buenos Aires, 1983).

La "casa grande", mansión alemana construida en 1868 para alojamiento de los Gerentes.

"La asociación entre la fábrica y la villa obrera, forma parte de un modelo de industrialización frecuente, no sólo en nuestra primera etapa de desarrollo industrial, sino también utilizado preferentemente en las industrias ligadas a los recursos naturales, como por ejemplo las agro-industrias", opina la Arq. María Marta Lupano, investigadora del Instituto de Arte Americano de Argentina.

Justifica esta aseveración, agregando :"Al localizarse la fábrica en áreas despobladas o con muy poca población y la ausencia de un mercado de trabajo previo, obliga a la industria que crea y organiza ese mercado, a fijar su personal a través de la construcción de viviendas".

En el Barrio Anglo notamos esta intencionalidad desde el primer momento. El propio Ingeniero Giebert, cuando es entrevistado por la prensa capitalina, en 1866, menciona que, junto a las construcciones propias de la producción del extracto de carne, se prevén "alojamientos para los obreros". Giebert estudiaba la posibilidad de crear una "colonia alemana", favoreciendo la inmigración de numerosas familias. Las investigaciones de la autora uruguaya Lic.María del Carmen Medina Pintado en su libro "La presencia alemana en el Uruguay - 1850-1930", le llevan a opinar que "Muchos alemanes encontraron trabajo allí,; al poco tiempo Fray Bentos se transformó en una colonia alemana. Los integrantes de esta colonia que profesaban la fe protestante, eran atendidos por el pastor Delius que desde 1863 estaba en el sur del país, en el departamento de Colonia".

En el mismo sentido, aunque en un testimonio muy posterior, el profesor Backhaus, citado por la mencionada historiadora uruguaya, refiere que: " Para los operarios hay ochenta casas amuebladas a todo confort... por consiguiente (la empresa Liebig) siempre tiene a disposición el número de trabajadores necesarios para cuando en diciembre comienzan las grandes matanzas de cuya dimensión Alemania no se puede hacer una idea, ya que el establecimiento carnea, a diario, de 1000 a 1500 vacunos".

EL NACIMIENTO DEL BARRIO :
SE PLANIFICA Y SE CONSTRUYE "LA RANCHADA".

Una foto aérea actual señala perfectamente la instalación del poblado (derecha) y las instalaciones fabriles, cercanas al puerto sobre el Río Uruguay.

La ocupación del espacio. *Lo que denominamos "Barrio Anglo" y las instalaciones fabriles del ex establecimiento, llegando a ocupar una extensión de 630.000 metros cuadrados, preferentemente sobre la costa del Río Uruguay. Esta utilización del terreno fue progresiva y siguiendo diversas pautas condicionadas por el crecimiento de la actividad fabril y las necesidades de expansión, en primera instancia de lugar para la industria y posteriormente para el alojamiento de los obreros y los servicios inherentes.*

El primer instante de ocupación*, se vio condicionado exclusivamente por la presencia del puerto natural que tiene la zona. Las mediciones actuales, le indican 15 pies de profundidad en las áreas internas del actual puerto y 40 pies en las zonas de uso, prácticamente coincidente con la canal principal del río. A escasos 50 metros del puerto, existen profundidades de 100 pies, aunque el promedio es de 30 pies de profundidad.*

La actividad industrial de los saladeros, tal como se encaró en la región a mediados del siglo pasado, apostaba a la exportación por vía fluvial y los emprendimientos existentes siempre dependían de un puerto accesible y de mediana profundidad.

El segundo instante de ocupación*, se produjo en lo alto del terreno circundante al puerto, que a escasos doscientos metros lineales del mismo, ya se eleva a 16 metros sobre el cero del río. En este lugar se construyeron las edificaciones para recibir las maquinarias fabricadas en Escocia en 1866.*

A partir del puerto, se establecieron nuevos senderos de conexión con las edificaciones, en especial "caminos de fierro" o rieles para transporte de zorras tiradas por burros con las cuales trasladaban mercaderías, materias primas, etc. que ingresaban o egresaban por aquel. Algunos terrenos fueron destinados como "canchas" para depósitos provisorios de elementos de mucho uso como el carbón de cocke y sal. Las "canchas" más cercanas al puerto, se destinaron al acopio de producciones prontas para exportar, como barriles de grasa, montañas de cueros, de huesos, de pezuñas, etc.

Allí también se construyó un gran galpón de madera que se mantendrá durante muchas décadas.

Coincidente con este crecimiento del sector de la industria, comenzaron a ocuparse espacios para casas de obreros, "casi" rodeadas por el propio entorno fabril. Las primeras habitaciones se construyeron entre los 200 y 250 metros de distancia del portón de entrada (Véase plano casas 88 a 94b) en tanto que con mayor calidad y seguramente para personal técnico o jerárquico, se ocupó un preferencial sitio alto contiguo a la entrada para cuatro casas (Véase plano casas 96, 97a y 100).

Se delimitó desde este primer momento, un "camino de entrada principal" que bordeaba la costa del río y continuaba de la misma forma hasta entroncar con el sendero que unía el saladero con la villa. Como se ha informado anteriormente, en 1866 se construyó el puente sobre el Arroyo Laureles para facilitar los traslados y transportes de mercaderías y de obreros, muchos de los cuales se asentarían en la Villa Independencia. En la margen izquierda del arroyo, contiguo al puente, se estableció un puestero con su casa, cuyas ruinas aún se observaban hacia 1966, cuando se construyó el nuevo puente de material que suplantó al exactamente centenario "Keller".

Las obras de la empresa fueron inclusive más allá de sus propios terrenos. Para servir a sus intereses, procedieron al arreglo de los principales puentes en los arroyos que cortaban el camino "real" que unía Independencia con la ciudad de Mercedes y hasta se colocó una balsa sobre el Río Negro para pasar las tropas de ganado, aunque se permitía también el cruce de personas y vehículos de transporte no relacionados con la empresa, cobrándose un peaje..

Otro de los ejemplos de construcciones no fabriles importantes de esta etapa, es el de la denominada ***Casa Grande o Casa de los Gerentes****. Hacia 1868, en la principal altura de la zona adyacente, desde donde se divisaba el total del emprendimiento y el propio río, se construyó esta mansión (Véase plano adjunto), compuesta de tres sectores: el central y principal para casa habitación del Ingeniero Georg Giebert y familia y a ambos costados un sector para visitas (completado en 1890) y otro para personal y actividades del servicio.*

Detrás de la casa, en un desnivel escalonado que se previó desde un principio, se construyó hacia 1903 un hermoso parque estilo Versailles cuya diagramación se vio cambiada por el crecimiento de grandes árboles y arbustos.

A pesar de que hay un crecimiento fabril permanente, podemos establecer ***un tercer instante de ocupación del terreno*** *y que es el más importante porque determina la necesidad de pensar en la utilización masiva del territorio para construir una "ranchada" o "ranchería".*

De este período, cabe reconocer dos momentos: la construcción de "cuartos" o edificios comunitarios destinados a obreros que trabajaban en secciones específicas. Siguiendo un técnica propia de los "factory towns" se construyeron locales o "barracas" de gran tamaño destinadas al alojamiento de trabajadores que tenían actividades similares como "los obreros de Ingeniería", "obreros de la playa", "obreros de la fábrica de extracto", "hombres de la molienda", "bomberos", etc.

Esta época de construcciones, se inicia hacia 1885 y se concentra casi específicamente en un sector al que se le denominó "Pandilla". Allí se ubicaban los obreros con responsabilidad de "bomberos" y los trabajadores del puerto. El sector tuvo constantes ampliaciones que registramos en 1889, 1900 y 1906.

Encontramos justificación en el nucleamiento obrero en edificaciones exclusivas para cada sección, en la necesidad de coordinación para el trabajo y para responder en forma masiva a los llamados, muchas veces no previstos. Un testigo presencial informó que existían diferentes toques de campanas o sirenas de acuerdo al reclamo o

convocatoria al trabajo que se hiciese desde la fábrica. En el caso de los bomberos o los portuarios, eran gente "al pie del trabajo" y en constante vigilia.

El segundo momento que reconocemos en este período, se inicia en Junio de 1889 cuando la construcción masiva de la "ranchería" y la profesionalización de la empresa obliga a construir un lugar físico importante para la Administración y servicios conexos.

LAS CASAS OBRERAS.

En 1892 se encuentra el barrio totalmente configurado y con la casi totalidad de las casas con que hoy cuenta. Debe reconocerse, no obstante, que los planos de las viviendas originales han tenido modificaciones aunque no sustanciales. Dado que se trataba de casas para grupos familiares, cada una fue adecuando su crecimiento a través del tiempo, con materiales aportados por la propia empresa..

Podemos reconocer una injerencia e influencia técnica de la empresa en cuanto a los planos pero podemos inferir que en cuanto a la responsabilidad de construcción, no todas las casas fueron hechas por la Liebig. Del total de 63 construcciones en un plano de 1892, un 40% son consideradas por la empresa como "privadas", lo que da a entender la posibilidad de una cesión provisoria del terreno para que particulares concreten su vivienda. De las 75 casas que constatamos en plano de 1912, seis se consideran privadas todavía.

Las casas fueron muy modestas en tamaño en su primaria construcción, según se observa en los primeros planos y tuvieron que ser adecuadas, remodeladas y ampliadas a causa de los lógicos crecimientos demográficos del núcleo social allí instalado. En 1902 constatamos ampliaciones o modificaciones en el 26% de las construcciones y en 1905 se constatan cambios en el 60% de las mismas.

Las casas eran adjudicadas a obreros con familia, a quienes se cobraba un alquiler muy modesto que incluía el consumo de energía eléctrica y que se descontaba de los salarios; el agua potable - tratada en la misma fábrica - no se cobraba.

Cuando eran necesarios materiales de construcción o pinturas para el mantenimiento de las casas, todo se proveía de la fábrica.

*En este **crecimiento edilicio homogéneo y explosivo en el período de tres años**, debe incluirse la construcción de los llamados "cuartos de solteros", volúmenes de 50 metros por 6 metros destinados a habitación comunitaria de obreros, con instalaciones de baños en el exterior. Estos edificios se refuerzan en número y se amplían en el período entre 1902 y 1905.*

Como decíamos anteriormente, es de la misma época, la diagramación y construcción de la parte principal del EDIFICIO DE ADMINISTRACION, con un doble frente. El que da hacia el río, destaca su prestancia sobre la barranca con un breve parque anterior.

A pesar de que seguiremos el crecimiento fabril en un trabajo aparte, corresponde mencionar, a los fines de comprender que este es el momento cúspide del crecimiento de la Liebig en Fray Bentos, que en estos años se produce uno s los mayores crecimientos estructurales en el interior del establecimiento. Se construye la nueva playa de faenas y los nuevos corrales, se construyen grandes galpones para almacenamiento de fertilizantes, se construyen los grandes tanques de agua y los filtros de potabilización y se introducen maquinarias nuevas en ayuda de procesos industriales del secado y empaquetado de carnes saladas, aserrado y preparación de huesos, prensado de residuos de carne,etc.

No consideramos una nueva instancia de crecimiento sino de complemento, la comprendida en la primera década del siglo. Las circunstancias obligan a reforzar esquemas y complementarlos y se observa un nuevo período de obras relativamnte importante. Se construyen las casas de jerarquía frente al río en el camino de acceso (frente a actual sede de Club Anglo) y las obras apuntan a dar alojamiento a obreros zafrales, ampliando los cuartos de la "Pandilla", los "cuartos de solteros" y una segunda etapa del edificio de Administración. Además, se prevé en los planos una importante extensión de la barriada a ejecutarse en los terrenos de la actual cancha de golf, lo que no se concreta.

LAS GEOGRAFÍA Y EL TERRENO COMO CONDICIONANTE DEL ASENTAMIENTO URBANO.

El terreno que podía utilizarse para la construcción de la "ranchada", debía extenderse desde los límites ya determinados para el crecimiento de la fábrica en el puerto y su entorno, y el Arroyo Laureles, donde desde 1866 existía un puente.

Dos núcleos principales se diagramaron, condicionados por circunstancias naturales. El primero de ellos, hacia el este partiendo desde un sangrador de no gran porte procedente de la zona de la "Pandilla" hasta otra pequeña corriente de agua similar que desembocaba en el río aprovechando la cañada natural formada por el buzamiento o declive de dos zonas altas.

El otro sector, a partir de este último accidente geográfico y una gran cantera para extracción de tosca existente a la altura de la actual cancha de baby fútbol del Club Anglo.

Se trata de un interesante aprovechamiento del terreno y sus alteraciones geográficas, convirtiendo el amanzanamiento tradicional tipo damero en una disposición diferente. Entendemos que no hay una intención manifiesta de salirse de este esquema urbano, sino de aprovechar al máximo el paisaje.

Caminos que en algunos casos son senderos, con recorridos en varias direcciones determinan amanzanamientos no tradicionales, en algunos casos con lotes de distintas

superficies que permiten que cada casa disponga de terrenos aprovechables para quintas y jardines.

La similitud en los frentes determina, en algunos casos, atractivos conjuntos arquitectónicos, lo que es ayudado por los porches cubiertos de enredaderas, plantas trepadoras, etc.

EL CONCEPTO SOCIAL: PRIORITARIO EN LA DIAGRAMACION.

Hay un aspecto que deseamos resaltar en la distribución de las viviendas y en su relacionamiento espacial, teniendo en cuenta el destino de las mismas: no parece existir una distribución de las casas del personal jerárquico separada exclusivamente de las destinadas para los obreros.

En varios ejemplos observados o de los que nos hemos informado a través de publicaciones técnicas, encontramos un tipo de villa fabril donde el personal jerárquico, técnico y administrativo es extranjero y, en el momento de diagramar su ubicación en el espacio, reserva los mejores sitios con exclusividad, impidiendo por variados métodos y sistemas, el tener una relación "demasiado directa" con el obrero, para el que se prevé un sector específico de villa obrera nítidamente diferenciada en su estructura, en los servicios y en la ubicación especial alejada del sector de los jerarcas. Tal es el caso de "Pueblo Liebig" en las cercanías de la ciudad de Colón (Entre Ríos, Argentina). Es un sistema también observado en aquellas actividades rurales como la cosecha y talas de montes.

Según nota la investigadora Lupano en su estudio referido a "Vivienda obrera promovida por la industria. Buenos Aires 1880-1930", hay otro ejemplo netamente diferenciado. Y es donde deseamos integrar el ejemplo del Barrio Anglo. Se trata de "las empresas donde se trabaja con un esquema personalizado, en el cual se tiende a privilegiar la figura del patrón benefactor, organizándose el establecimiento como una gran familia. En este caso, podemos hablar de una relación paternalista, en el cual el patrón está presente en todo el conjunto de relaciones que el obrero establece con la empresa." "...La característica fundamental de este sistema es la estrecha comunidad que está vinculada no sólo con la fábrica sino que forma parte de un sismo sistema social y que concentra en un mismo espacio la esfera de la producción y la vida de los trabajadores".

Esta característica de "paternalismo" empresarial, le otorgó al barrio obrero que se planificaba, una fuerte influencia del patrón y ello conllevó a que se aplicaran cánones estrictos donde no fue posible salirse de determinadas normas y exigencias y, por ejemplo, construir en sitios o con planos no aprobados específicamente. No existen diferencias entre aquellas viviendas consideradas en la primera etapa de la "ranchada" como "privadas" (un 40% del total) de aquellas reconocidas como "de la Compañía".

Decíamos que queríamos insertar al Barrio Anglo dentro de este tipo de emprendimiento de "barrio obrero", porque es demasiado evidente la inexistencia de escrúpulos de los "jerarcas" de tener sus viviendas contiguas o a escasos metros de las de los obreros. Por ejemplo claro, digamos que la denominada "Casa Grande", donde vivían los Gerentes y donde estaba la casa de visitas para alojar a familiares o visitantes de paso, se encontraba a muy pocos metros de la denominada "Pandilla", lugar de alojamiento de los obreros del puerto, bomberos voluntarios y donde había una gran cocina comunitaria.

LOS EDIFICIOS Y SERVICIOS COMUNITARIOS.

Es interesante la aseveración del autor Schvarzer (obra ya citada) al relacionar estrechamente la intención de la empresa en construir un barrio obrero con su fuerte intervención en los aspectos sociales del complejo urbano y su gente. El autor expresa que "la empresa tiende a controlar e invadir todas las esferas de actividades de los obreros y habitantes de la villa" y en este caso que nos ocupa hoy del Barrio Anglo, lo observamos nítidamente.

La empresa no deja de insertar en la planificación urbana, edificios destinados a la actividad social comunitaria, como la Escuela, el centro social ("La Estrella"), el hospital y el almacén de ramos generales. También hay espacios destinados a la distracción y entretenimiento como el caso de la cancha para práctica de tennis en el camino hacia el hospital y el haber destinado la barranca más inmediata hacia el sur oeste de la fábrica, para los encuentros campestres anuales (las denominadas "romerías").

En una franca y decidida filosofía de vida aplicada a la actividad empresarial, vemos en la dirigencia alemana de la primer etapa de le Liebig'Company, una preocupación por lograr un bienestar social del obrero para que se tradujese en un mejor y más productivo manejo de aquel en la faz laboral.

En 1870, luego de insistirse muchos meses, se consigue la instauración de un servicio médico, contratándose al doctor alemán Kemmerich, quien brinda servicios al trabajador y a sus familiares, atendiendo -según él mismo expresa en cartas a sus familiares- unos 40 a 50 pacientes por mes.

En 1877, cuando el Inspector de Instrucción Primaria Ramón López Llomba promueve con entusiasmo la ley vareliana, impulsando la creación de locales escolares por todo el Departamento, en Fray Bentos consigue el decidido apoyo de la Compañía Liebig que crea una escuela para varones, pagando de su peculio el costo de los sueldos de los docentes . Pone a cargo de la Dirección al maestro Jaime Morera y poco después al reconocido Juan Elgarresta con la ayuda de Bernardo Erro. El local escolar, funcionando dentro de la fábrica, trabajó desde el principio con 80 alumnos.

La misma disposición se cuenta cuando, hacia 1884, se construye el local de la Escuela que es el que ocupa actualmente la Escuela No.3.

Hacia 1880 se impulsa la creación de un grupo musical y de enseñanza instrumental, destinado a obreros y a sus hijos, lo cual da orígen a la "Sociedad Musical La Estrella", que se funda como entidad social en el mes de Julio de 1881. Tanto los profesores como los instrumentos, la vestimenta y demás necesidades del grupo, eran solventados por la empresa.

La "Liebig's" también propició una completa Biblioteca, a disposición de los obreros.

Debido al crecimiento importante de la "ranchada" impulsada desde 1889, se hace necesario reforzar la atención sanitaria de la población estable del barrio que cuenta con más de sesenta casas. De esta forma, en 1894 se construye el local del Hospital, característico por su ubicación en una altura relativamente alejado de los locales fabriles y por sus chimeneas por donde emanaban blancas nubes de vapor de alcohol como medida sanitaria ambiental. El edificio será ampliado en 1897.

En 1907, seguramente con el respaldo y apoyo de la empresa, se crea un grupo de deportistas allegados al fútbol, apenas conocido en la ciudad, ya que recién en 1905 se

tuvo la primera experiencia con el Fray Bentos Foot Ball Club. La entidad propiciada en la fábrica -antecesora del actual Club Atlético ANGLO- integraba en sus filas a empleados y obreros, varios de ellos extranjeros y se dice que el primer partido de fútbol internacional en Uruguay lo disputó el "Liebig" contra la tripulación de una balandra inglesa surta en el puerto, con resultado de 1-0 a favor de los locatarios.

***Un testimonio de la época**. En una visita alrededor del 1900, el alemán Backhaus, citado por la autora María del C. Medina Pintado en "La presencia alemana en el Uruguay", dice: "La compañía Liebig emplea en la época de faena de 1200 a 1300 operarios. Para los técnicos y los funcionarios, químicos, asesores existen hermosas casas amuebladas con todo confort, situadas en verdes jardines. Para los operarios hay 80 pequeñas casas familiares de 2 y 3 habitaciones con los accesorios correspondientes.*

Para los hombres solteros que se reparten en grupos de 20 a 50 años, existen salas para dormir y cocinar en común. Para las grandes reuniones, bailes y festividades, existe un gran salón. También hay una banda de música compuesta por 40 personas. Asimismo, hay otras instalaciones destinadas al bienestar del obrero, casi de la misma manera como existen en Europa: escuela, caja de ahorro, seguro de enfermedad y accidente, sociedades de consumo y otras más. De esta modo esta grande y conocida empresa marcha hoy muy bien con su organización europea en el cuidado que dispensa a sus operarios, y por consiguiente, siempre tiene a su disposición el número de trabajadores necesarios cuando en diciembre comienzan las grandes matanzas de cuya dimensión Alemania no se puede hacer una idea, ya que cada establecimiento carnea a diario de 1000 a 1500 vacunos".

***Las romerías.** Como una forma de nuclear a los grupos de obreros con sus familias en una festividad anual, se instauraron hacia fines de siglo, coincidentes con la actividad de la Sociedad Musical La Estrella y cada año festejando un año más de ella, las llamadas "romerías" que eran fiestas populares de tres días de duración. Para ello se utilizaba la gran barranca situada hacia el sur de la planta fabril, antes de llegar a la denominada playa de la barra del arroyo Fray Bentos, donde actualmente se ha construido la ruta panorámica entre la ciudad y el balneario Las Cañas..*

A pleno campo y al aire libre, se instalaban carpas muy coloridas haciendo corro alrededor de un escenario donde se producía la actuación de conjuntos musicales, cantores, etc. Las carpas eran recorridas por jurados que otorgaban premios a las mejor presentadas y más alegres.

Para inaugurar la fiesta, llegaba la banda musical de "La Estrella" a pie desde el barrio, seguida por autoridades y pueblo, pasando simbólicamente por debajo de un gran arco que simbolizaba la entrada.

Como parte de las diversiones, se hacían paseos en botes que ingresaban al todavía anchuroso y profundo arroyo Fray Bentos que se internaba varios kilómetros en el interior. Las embarcaciones, ataviadas con banderas y techos de telas multicolores, paseaban a las damas que lucían sus anchos vestidos y sus parasoles.

La zona era ideal para estos encuentros sociales y además de las fechas de las romerías, los grupos de amigos elegían el sitio para pic nics o celebraciones. El grupo de deportistas y simpatizantes del "Liebig Foot Ball Club", fundado en 1907, eran contertulios en estas fiestas.

La gente llega a las romerías con sus mejores vestimentas.

ANEXO

CRONOLOGIA DE HECHOS IMPORTANTES EN EL POBLAMIENTO DEL BARRIO ANGLO DE FRAY BENTOS.

1857 *José Hargain, primer poblador de Fray Bentos, se instala en la desembocadura del Arroyo Laureles, apenas llega de Gualeguaychú.*

1858 *Ricardo Bannister Hughes, uno de los fundadores de Fray Bentos, construye instalaciones para explotar el ramo de saladero en el puerto natural del hoy Barrio Anglo.*

1861 *Se terminan las instalaciones del saladero de Hughes.*

1861 *Llega a Fray Bentos el Ing.Georg Giebert buscando lugar para instalar una empresa de fabricación de extracto de carne.*

1862 *Giebert viaja a Europa para entrevistarse con Justus von Liebig, autor de la fórmula del extracto que desea industrializar a gran escala.*

1863 *Las instalaciones del saladero de Hughes se arriendan a los saladeristas entrerrianos Benítez y hermano.*

En abril de este año Giebert concreta la creación de su empresa "Giebert et Cie" y adquiere tierras y ganados en la zona.

Se adecuan los campos adquiridos, se instalan maquinarias y se construyen casas para obreros para la empresa Giebert et Cie. En Setiembre Giebert estima estar en condiciones de comenzar la producción.

Se crea la Liebig Extract of Meat Company en sustitución de la empresa Giebert, ante la gran demanda de producto y necesidad de mayores capitales.

Se construye un camino entre el saladero y Villa Independencia, así como un puente sobre el Arroyo Laureles, al que se denomina "Puente Keller".

1867 *Giebert regresa de Europa y comienza a instalar la nueva maquinaria hecha construir en Escocia.*

En la zona más alta del terreno se construye lo que se llama la "new fabric" para recibir la nueva maquinaria e iniciar la producción. Se construyen las primeras casas para obreros cercanas a la fábrica.

1868 *Se construye la denominada Casa Grande, mansión donde vivirá el Gerente Giebert y su familia.*

1868 *Atendiendo la gran demanda del producto, Giebert planifica la expansión de la empresa hacia la Argentina e iniciar la construcción de un saladero en Gualeguaychú.*

1868 *Debido a la trascendencia de la Liebig, se recibe por primera vez en Fray Bentos, la visita de un Presidente de la República. En diciembre de ese año llega don Lorenzo Latorre y visita la fábrica.*

1869 *Gran preocupación reina entre los pobladores de Villa Independencia y el saladero Liebig a causa de la epidemia de cólera desatada en el Río de la Plata, lo que obliga a los tripulantes y pasajeros de embarcaciones que llegan a permanecer "en cuerentena" a bordo.*

1869 *Se instala en la fábrica, la primera bomba hidráulica para compresión que se usa en el país, diseñada exclusivamente*

1870 *Se instala en el saladero el médico alemán Dr. Kemmerich.*

1873 *Ingresa por el puerto del saladero Liebig el primer arado a vapor que se utiliza en el Uruguay.*

1874 *En marzo fallece en su casa grande, el Ing. Georg Giebert, creador del saladero Liebig.*

1877 *Las autoridades del saladero propician la instalación de una escuela en principio dentro de la fábrica.*

1881 *Se funda la Sociedad Recreativa "La Estrella".*

1883 *El 10 de agosto de este año se comienza con el uso de energía eléctrica en la Liebig, por primera vez en el Uruguay.*

1884 *Se habilita el local de la Escuela en el camino de acceso al saladero.*

1887 *Se construye el grupo de casas contiguas a los portones de ingreso.*

1888 *Se amplían instalaciones de campo (Tajamar en Caracoles y puesto en Malvenir)*

1889 *Se construye la primer casa en la "ranchería" (junio). Se comienza con la construcción del sector denominado "La Pandilla" y con el edificio de Administración a la entrada de la fábrica.*

1890 *Se constata el uso de máquina de hacer cemento o argamasa.*

Se construye un contenedor de gas contiguo al local de faenas para aprovechar los desechos en la fabricación del elemento y utilizarlo como energía para iluminación.

1890 *Se construye el local para elementos inflamables hoy ocupados por la "disco" Fuel Oil.*

1891 *Se reordena la superestructura. Se construye nuevo galpón para playa de faenas y nuevos corrales y un edificio para comedor abierto para los obreros.*

1891 *Se amplía la Casa Grande construyendo un sector para cuarto de visitantes y un invernáculo (hot-house) en los jardines frente a Casa Grande.*

1892 *Se encuentran construidas 63 casas, 25 de las cuales son consideradas "privadas", además de los cuartos para solteros.*

1894 *Se construye el edificio destinado a Hospital y un camino para unirlo al sector de fábrica.*

1897 *Se amplían las instalaciones del Hospital.*

1898 *Primeros usos de motores generadores de energía por viento (airmotors). Se colocan en establecimientos del interior.*

1900 *Se realizan las obras de instalación eléctrica completa en toda la fábrica.*

1901 *Se construyen cinco nuevos cuartos en "La Pandilla". Se amplían los cuartos de solteros (obreros de la fábrica de extracto).*

1903 *Se traslada a Fray Bentos el Vice Consultado de Alemania que residía en Paysandú. Se instala en la Casa Grande y el Vicecónsul era don Otto Günther, quien lo detentará hasta 1915.*

1907 *Entre este año y 1911 se construyen las casas para personal jerarárquico en el camino de acceso a la fábrica.*

1912 *Hay 75 casas construidas en el barrio, sin contar los cuartos de solteros.*

1912 *Se amplían los muelles existentes.*

Se remodelan y/o amplían el 30% de las casas de la ranchada.

1915 *Se construyen numerosos edificios fabriles destinados a la nueva modalidad de conservas de carne.*

(Aún en proceso de investigación)

OXO: EL NOMBRE DEL ÉXITO PARA EL EXTRACTO DE CARNE DE FRAY BENTOS.

Al extracto de carne Liebig se le convirtió en OXO en 1899. Aunque parezca extraño, nadie conoce a ciencia cierta el origen del nombre. Se dice que se debería a que en los cajones recibidos desde Fray Bentos, donde se imprimía la palabra "OX" (buey) como identificador, un obrero en el puerto fraybentino se entretuvo agregando una "O" a "OX" como si fuesen dos ojos y una nariz (OXO), lo que hizo que se popularizara la novel identificación del extracto de carne como OXO.

Cualquiera sea el origen del nombre OXO, lo cierto es que en 1899 se le adoptó como marca registrada para todos los envíos a los confines de Europa, a pesar que no hasta Junio de 1900 se adoptara en Londres.

El OXO como producto era un extracto de carne fluidificado tal es que se le promocionaba como "carne de vacuno líquida marca OXO".

En principio, OXO era simplemente ofrecido como una línea lateral ó suplementaria del extracto original. Pero los pedidos pronto se multiplicaron rápidamente y el pueblo inglés adoptó el producto en sus corazones. Desde hacía tiempo OXO venía vendiéndose en las cafeterías de las estaciones de trenes, en hipódromos y pistas de carreras y muestras agropecuarias. El pueblo estaba convencido que podía conseguir OXO en cualquier lado y el símbolo esmaltado que lo promocionaba, que enamoraba a los coleccionistas, está todavía en algunas plataformas ferroviarias.

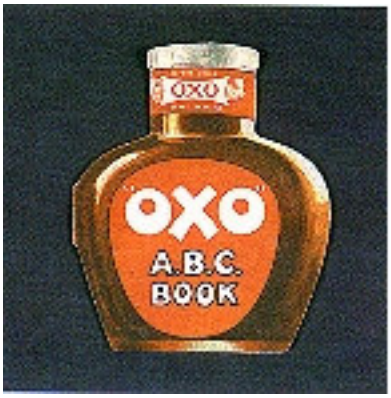
La promoción.

En 1902, el primer regalo promocional fue lanzado: un sonajero para niños fue ofrecido a cambio de un envase vacío de OXO.

OXO se hizo a sí mismo un sinónimo de salud, fuerza y resistencia por el brillante y simple medio de apoyar a eventos atléticos como la famosa caminata Londres-Brighton. La compañía no sólo fue sponsor de las olimpíadas de Londres de 1908, proveyendo caldo de OXO a los corredores de la maratón, sino que persuadió al equipo de atletas inglés para que recomendara el producto.

Probablemente uno de los mayores impactos causados en la OXO fue cuando en 1902 la Compañía contrató a mujeres como empleadas, lo que no se acostumbraba en la sociedad de aquel entonces.

Un cambio de presentación hacia el abaratamiento y popularización del extracto.



Hacia fines de 1910, un serio problema de calidad en el producto comenzó a preocupar a la empresa: no obstante lo delicioso y beneficioso que OXO pudiera ser, le quedaba un sedimento en el fondo del recipiente que no era del todo agradable.

Los altamente calificados químicos de la compañía tuvieron que enfrentar la circunstancia, a la vez que se dedicaban a descubrir de qué forma se podía elaborar un producto de igual calidad pero con precio al alcance de las familias comunes; lo que en Inglaterra se dio en llamar "el producto de un penique".

El esquema fue resuelto por medio de convertir el producto líquido en una pasta en forma de tabletas. La esencia de la carne vacuna y sus fibrinas y sustancias esenciales fue puesta en una máquina de origen suizo de hacer cubos: el "OXO cube" había nacido.

La propaganda decía: "los cubos de OXO son el más grande avance en la invención de comidas desde que el hombre comenzó a comer y la mujer aprendió a cocinar".

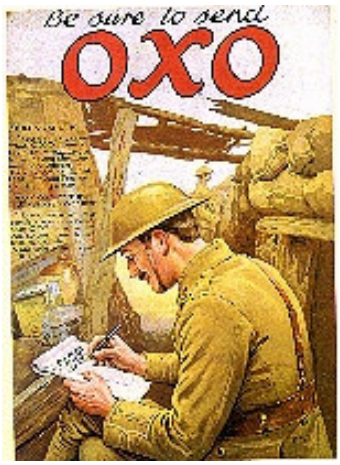
El lanzamiento del producto fue hecho también innovando en fórmulas de promoción. Los panfletos eran echados debajo de las puertas diciéndole a la gente que ahora podía conseguir el hasta ahora caro extracto de carne en baratos y maravillosamente convenientes cubos, en cajas de 6,12, 50 o 100 unidades.

La presentación fue super exitosa. La gente venía "en tropel" (traducción sic) a las carnicerías y despensas y compraba cubos por centenas, lo que no resintió para nada la venta del OXO tradicional (líquido). Más bien fue el pobre el que adoptó los cubos para sus corazones y sus estómagos, haciendo un almuerzo cotidiano con él.

OXO comenzó a viajar por el mundo en todas direcciones. En 1911 el Capitán Scott lo llevó al Polo Sur y escribió diciendo cuán conveniente era y hasta envió fotos de miembros de su expedición consumiendo caldos de OXO.

En 1919 OXO voló a través del Atlántico con Allock y Brown, quienes testimoniaron lo útil que les fue el preparado para soportar la larga jornada de 16 horas.

Pero la mayor prueba para la OXO en estos primeros años de su producción fue durante la Primera Guerra Mundial, cuando se enviaron a las trincheras literalmente miles de latas. El cubo de extracto de carne estaba en el equipo de emergencia de ración para las tropas, junto a latas de corned beef de Fray Bentos, si tenían suerte.



Hay varias historias en relación con las latas de OXO y de corned beef de Fray Bentos que literalmente salvaron las vidas a varios soldados; contenidos en sus mochilas, las latas desviaban balas y piezas de metralla con sorprendente eficiencia.

Una de las primeras ofertas asociadas con OXO fue el "calentador para trincheras OXO". Usted podía enviar a su hombre en las trincheras un paquete conteniendo 6 cubos OXO, 6 carbones especiales para encendido y un soporte plegable para colocar la lata a calentar.

En la miseria y el fango de las trincheras donde encender fuego era imposible y el calor tan desesperadamente necesario, los calentadores OXO debieron parecer un mágico recurso.

LA POLITICA Y LA PRODUCCION.

El resultado de la Primera guerra mundial, con Alemania vencida, gestó una "germanofobia" general. Los carniceros de cerdos en distintos barrios de Londres eran atacados y tuvieron que emigrar. Asimismo, la Liebig`s Extract of Meat Company (LEMCO) que era la productora del OXO, sufrió esas consecuencias hasta tal punto que en Inglaterra tuvo que hacerse una tenaz campaña para demostrar que el producto era netamente inglés, hecho en el país y generando mano de obra inglesa. Las campañas tuvieron que buscar convencer a la gente de ello y además debieron encaminarse hacia los aportes sociales, en especial haciendo grandes donaciones y acciones benéficas para los niños pobres y hospitales.

Además, tuvo que ponerse en evidencia el enorme aporte de la empresa con sus más de 100 millones de cubos de OXO y más del doble de latas de corned beef destinados para las tropas en las trincheras en los cuatro años que duró el conflicto, lo que les daba el mérito de abrogarse una parte importante de la victoria.

Digamos que, consecuentemente, este "cambio de imagen" de la empresa llevó a la desaparición de la Liebig en Fray Bentos, que en 1924 pasó a ser la ANGLO DEL URUGUAY S.A.

FRAY BENTOS : VENA ABIERTA AL MUNDO.

Trabajo de investigación histórica sobre el Puerto ultrmarino.

Una circunstancia muy especial brindó la geografía a la hoy ciudad de Fray Bentos: su ubicación estratégica al lado del río Uruguay y en una región donde la terminación de las colinas y ondulaciones de la Cuchilla de Haedo, han significado una terminación abrupta del terreno sobre el mismo río, generando zonas de profundidad en las aguas muy cercanas a la costa. Prácticamente en diez kilómetros, hay tres puertos naturales de profundidad excepcional, mucho mayores que aquellas que necesitan embarcaciones que pueden surcar el río actualmente.

Las puntas barrancosas en Fray Bentos (donde hay dos puertos) y en Mbopicuá, dieron oportunidad a los usuarios del río de reconocer estas virtudes, en momentos históricos donde la vía fluvial era la más importante y la primera utilizada desde las postrimerías del siglo XVI, cuando los europeos descubrieron el hoy llamado "río de los pájaros pintados". Los mapas y sondeos hechos por los cartógrafos, indicaron perfectamente desde la primera mitad del 1600 lo profundo de algunos de estos sitios que permitían un acercamiento y operatividad de embarcaciones no solamente cercanas a la costa sino, como en los casos de los Arroyos actualmente llamados Bopicuá, Yaguareté, Fray Bentos y Caracoles, internándose en el territorio y encontrando mayor abrigo y refugio.

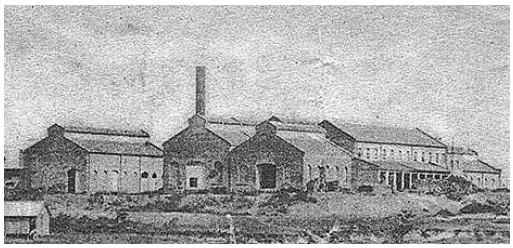
Actualmente, no solamente lo ancho y la inmensidad del espejo de agua del río Uruguay llama la atención. También la profundidad de su canal de navegación que en la zona de Fray Bentos está entre 7 y 11 metros. Ya le llamaba la atención al Piloto de la Real Armada Española, Andrés de Oyarbide en 1896, quien mencionó que en este puerto se habían medido "treinta cuartas de agua" (unos seis metros).

La Ley de Fomento de la Marina del Cabotaje Nacional (1834) ya preveía perspectivas de utilización comercial al río en beneficio de la naciente nación oriental. No obstante, circunstancias políticas como el advenimiento del gobierno de Rosas en la Argentina, mantuvieron en calidad de "río interior" al Uruguay, surgiendo recién a la navegación internacional en la década entre 1840 y 1850.

Los antecedentes de Fray Bentos como puerto.

Las decisiones políticas argentinas posteriores al derrocamiento de Rosas y máxime con la acción de Justo José de Urquiza como gobernante (era gran terrateniente en Entre Ríos), dieron como motivación un movimiento de cabotaje intenso del río Uruguay. La apertura de los países del Plata al exterior; el relacionamiento comercial con países principalmente Inglaterra; el desarrollo de proyectos de estancias y establecimientos rurales nuevos con el afincamiento de europeos y el aprovechamiento

de la ganadería como uno de los recursos principales de la región, dieron el fundamento y la base para que comenzara a profesionalizarse el uso de esta corriente fluvial.



Los "saladeros" (en la foto el de Mbopicuá) fueron surgiendo por doquier y los campos costeros tomaron un valor que no existía antes. La población consiguiente; la fundación de ciudades y el establecimiento de vínculos comerciales mayores con las capitales del Plata y el exterior, hicieron necesario dar al usuario las herramientas necesarias para aprovechar esta bonanza. Comenzaron a surgir, consecuentemente, los puertos, los embarcaderos de ganado, los astilleros, los establecimientos de procesamiento de carne y líneas de transporte fluvial que facilitara la conexión y comunicación de la gente y las producciones.

La ciudad de Gualeguaychú, en Entre Ríos, también por circunstancias políticas que la beneficiaron, resultó ser electa como el puerto único de despacho de mercaderías de Entre Ríos para el exterior... aunque no tenia puerto adecuado para dicha actividad. En efecto, un gran banco de arena en la barra (desembocadura) del río Gualeguaychú en el río Uruguay (recién solucionado por el 1900), impedía el ingreso de embarcaciones mayores y el movimiento de ingreso o egreso de personas y mercaderías debía hacerse mediante chatas y pequeños barcos, mientras los de mayor envergadura esperaban enfrente, en el "atracadero natural" de Fray Bentos, protegido por las altas barrancas y una amplia rada o ensenada.

Así, desde antes a 1850 tenemos registrados movimientos de este tipo que hacían que decenas de embarcaciones se mantuvieran surtas en Fray Bentos a la espera de terminar su actividad. A ello se sumó pronto la realidad de una comunicación binacional: la gente llegaba a la ciudad de Mercedes desde Montevideo y desde allí, pretendiendo cruzar a Entre Ríos, esperaba en Fray Bentos para tomar peaje. Fue tan intenso el movimiento que aún antes que hubiese la intención de fundar una población en las barrancas de Fray Bentos, ya había establecido un servicio diario de diligencias con Mercedes, alentado además porque las líneas fluviales que hacían el recorrido entre Salto y Buenos Aires, se detenían en Fray Bentos para cargar carbón o leña y nutrirse del movimiento de pasajeros. La compañía "Salteña", informó que durante el año 1860 transportó nada menos que 13.000 pasajeros en la línea del río Uruguay.

Fray Bentos se convierte en población estable.

No escapó a la diligencia de los empresarios ni de los hombres de gobierno la importancia que había adoptado Fray Bentos como puerto natural. Incluso, las arcas nacionales uruguayas perdían de recaudar porque los impuestos aduaneros ... ¡los cobraba Gualeguaychú aunque fuera tierra uruguaya!

La acción incesante de don Isidoro de María cuando cumplía gestiones como Vicecónsul del Uruguay en Gualeguaychú, motivó el interés de empresarios en la zona. Primero fueron los dueños de las tierras (la familia Haedo) que se manifestaron interesados en fundar una población pero fue recién en 1859 que eso lo consiguió una sociedad comercial de alemanes, ingleses, irlandeses y orientales que adquirió los terrenos.

El 16 de abril de 1859 nació "Villa Independencia" (alias Fray Bentos) y su primer "ciudadano" fue el vasco francés José Hargain, instalado desde hacía un año atrás con una hostería debido a su confianza en el futuro prometedor de la zona.

Una de las primeras preocupaciones de la población fue la construcción de un puerto de madera para permitir acceder a los pasajeros directamente desde los barcos. Ello no fue difícil de conseguir, porque con menos de 100 metros de muelle ya los grandes "pailebotes" atracaban perfectamente. El puerto se iluminó y pronto pasó a ser considerado como el mejor atendido de la zona litoral, a pesar de lo naciente de la población.

También el comercio relativo al puerto creció inmediatamente. No solamente el vasco Hargain puso su hotel, sino que lo imitaron otros empresarios y pronto había otros competidores que aún así, no daban abasto con sus alojamientos por el intenso movimiento portuario que se registraba.

Pronto el servicio portuario contó con edificio propio para Aduanas y algunos galpones particulares como el de Santiago Lowry (foto), sirvieron para acopio de mercaderías exportables. Los mismos fundadores de la ciudad como Lowry y el importante terrateniente Ricardo Bannister Hughes, fueron propulsores de actividad portuaria y don Augusto Hoffmann (otro de los fundadores) entusiasmó a quienes después colocaron el importante establecimiento de la Liebig´s Company, convenciéndolos que Fray Bentos era " un excelente puerto de mar donde los barcos anclan más cerca de la costa que en Montevideo"...

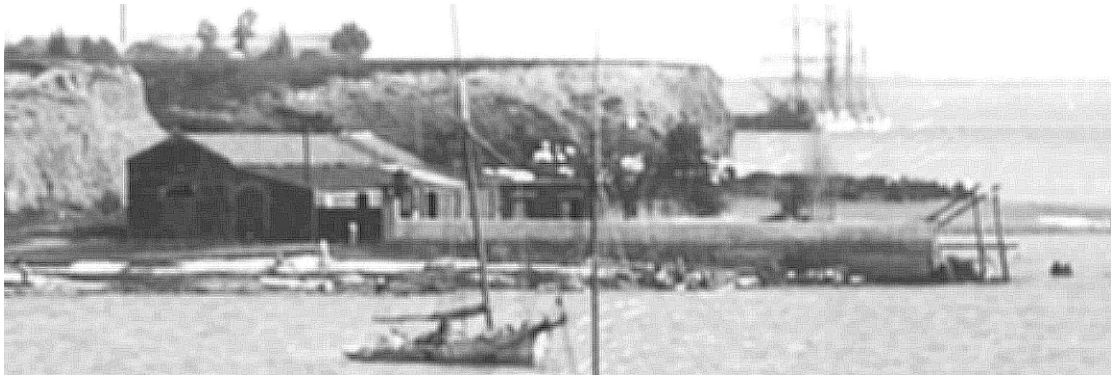
El puerto como "arma política".

La situación estratégica del puerto fraybentino, alentó a todos los que en aquellas épocas de inestabilidad política rioplatense buscaban encauzar sus ideales y cuando no podían hacerlo directamente en tierras uruguayas se guarecían o se preparaban en el territorio argentino. Fue el caso del General Venancio Flores, quien propició un nuevo "desembarco" de orientales, el 19 de abril de 1863 en el arroyo Caracoles poco mas al sur de Fray Bentos.

Iniciada así su campaña para derrocar al gobierno del presidente Berro, Flores ocupó primeramente Fray Bentos y su puerto, colocando gente de su confianza para ello. Durante el corto período de la revolución, el gobierno argentino, solapadamente, prestó apoyo a la misma, desembarcando armas y pertrechos en el puerto de Fray Bentos, lo que motivó serios problemas diplomáticos entre ambos países. Cuando su revolución triunfó, con más razón, el puerto local continuó sirviendo a su causa política.

En enero de 1871 también se registró una acción de guerra. Una fuerza atacante de los blancos compuesta de 250 hombres de caballería y 40 infantes, avanzó sobre la población, siendo resistida por los 34 soldados de la guarnición de infantería de la Villa. Ante el sorpresivo ataque, los defensores debieron retirarse en una embarcación hasta que estuvieron lejos de los tiros de fusil de los atacantes, que se hicieron cargo del poblado. No obstante, dos horas después las fuerzas coloradas, atacando desde el barco, recuperaron sus posiciones y desalojaron el peligro.

Las mejoras y profesionalización del puerto.



El galpón de Lowry (más o menos donde hoy está el edificio de Aduana) sirvió de depósito fiscal en 1876 para habilitar oficialmente el Puerto en sus operaciones de exportación.

Debido al continuo ajetreo del muelle, éste comenzó a sufrir sus consecuencias y ya en los primeros años de 1870 la prensa local reclama en nombre de los vecinos una mejora sustancial de la infraestructura que no estaba de acuerdo con la intensa actividad que se registraba. En 1874, con la visita del Ing. Carlos Honoré de la Dirección General de Obras Públicas, se dio inicio a una tarea donde el gobierno nacional aportó para la construcción de aduana de depósito, muelles adecuados, etc. en junio de 1876, el puerto fue habilitado por decreto gubernamental "para las operaciones de depósitos, trasbordos y despacho de efectos, bien sean removidos de la capital o importados directamente de ultramar".

La sub-receptoría de Aduanas fue elevada a Receptoría a consecuencia de esta decisión. El primer receptor de Aduanas fue el Sr. Carlos Suero, acompañado por el Sr. Manuel Blas como Contador.

Los derechos de exportación crecieron inmediatamente y se notó un cambio notorio gracias a la decisión de elevar de categoría al puerto local.

Hacia 1895 se realizan nuevas refacciones, realmente requeridas por el desgaste y uso de las instalaciones. Un informe de este año :

Introducción de mercadería en 1895: 16.486 ton.
Salida mismo periodo 21.918 ton.
Derechos exportación e importación: $ 180.000
Movimiento portuario: 377 buques a vela. 60% nacionales, 30% argentinos y resto internacionales.
Ingreso de pasajeros: 1374 tripulantes y 3294 pasajeros.

Nuevo siglo; nuevo puerto.

Las gestiones de modernización dan resultados recién para 1904, cuando se hace el llamado a licitación para ensanche y prolongación del muelle de madera. También comienza en esta época la movilización vecinal a través de la Asociación Rural de Río Negro, en procura de hacer llegar una línea de ferrocarril desde la Estación Algorta hasta Fray Bentos, aprovechando las condiciones naturales del puerto. Ello recién se producirá con la intervención de la empresa inglesa MIDDLAND que no solamente

realiza la extensión de la línea sino que construye un nuevo puerto propio, que fue de mucha actividad durante décadas.

La llegada de la MIDDLAND introduce hacia 1910 un cambio sustancial en la zona portuaria, dado que adquiere las barrancas, antes de propiedad del Saladero Liebig y comienza la construcción de su infraestructura para la terminal ferrovial-portuaria. Las mismas barrancas fueron perfiladas y con su tosca se rellenó un amplio espacio de la costa, permitiendo las obras.

El relleno de la costa y el uso del muelle F.C.M. (como se le llamaba al privado del Middland), agregó una nueva perspectiva a la geografía local: hizo comprender una mejor ubicación para las actividades portuarias y cuando comenzó a germinar la idea en las autoridades locales de "un nuevo puerto" se pensó inmediatamente en trasladarlo más hacia el oeste, paralelo al que ya estaba en funcionamiento.

Un Fray Bentos pujante en el siglo nuevo.

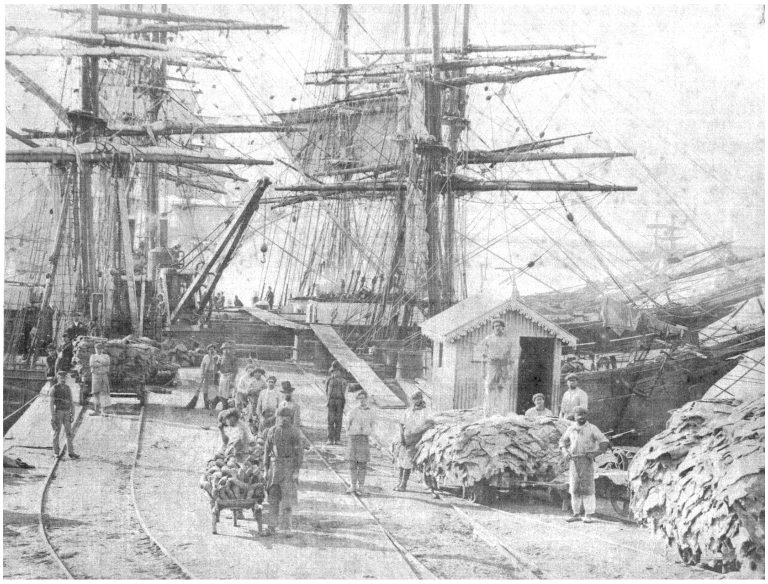
Extraemos de nuestra publicación "El Kiosco de la Reina", referido a la historia del kiosco donado en 1902 por la Liebig´s Company y ubicado en el centro de la Plaza Constitución, algunos conceptos que nos permiten conocer cómo era la ciudad en esos momentos del siglo veinte que nacía.

*"**EL AÑO 1902 - FRAY BENTOS CRECE Y SE HACE CIUDAD**. Había nacido un siglo nuevo. Fray Bentos estrenaba desde hacía muy poco tiempo su asignación como "ciudad", como capital del departamento de Río Negro y, orgullosamente, había recuperado el toponímico que venía arrastrando la historia y la leyenda desde la centuria del 1600. Se había cambiado el nombre de Villa Independencia por el de Fray Bentos, que justo es reconocer, nunca lo perdió, porque la gente, la prensa y el mundo cuando hablaba o escribía de este rincón del Uruguay, siempre se refería con el nombre del legendario fraile de la cueva del arroyo Caracoles.*

Es una ciudad progresista. Con ansias de crecer y acompañar las expectativas optimistas que siempre se dan cuando nace un siglo. La gente estaba embebida de un espíritu diferente y acompañaba esta realidad un momento económico bueno, no solamente en el país sino en los países vecinos. Nuestras producciones eran exportadas en forma impresionante y el puerto del saladero Liebig no daba abasto para su movimiento, en momentos en que ya habían comenzado a surcar el río, además de los tradicionales y viejos veleros y queches, los vapores que señalaban su ruta con los negros penachos de humo.

Los niveles de exportación eran sorprendentes. Los montos que se manejaban eran también impresionantes. Baste comparar que el costo declarado de UN SOLO BARCO, correspondió casi a la misma cifra que Nicolás Mihanovich pagó por comprar la flota del río Uruguay entera, con barcazas, remolcadores, muelles, atracaderos y un astillero con todas sus instalaciones!

En Abril el vapor inglés "Brunhilda" cargaba, con destino al puerto de Amberes, sólo como ejemplo de un día cualquiera de actividad en el saladero: 20.000 cueros vacunos salados; 5334 bolsas de guano de carne pura; 15 bordalesas de tripas saladas; 185 cuarterolas de tripas; 12 fajos de cerda; 3 fardos de garras; 11 fardos de tendones, 1000 cajones de extracto de carne; 200 cajones de grasa; 800 cajones de lenguas conservadas. El mismo día en otro buque salían 650 cajones de extracto de carne.



Los obreros en el puerto del saladero cargan cueros y cornamentas mientras tres barcos reciben las producciones hacia el viejo mundo.

En abril de 1902, un informe oficial de la Liebig´s decía que el total de la faena entre 1891-1901 había sido de: 1.425.590 animales! llegando desde el primer animal procesado en 1865 a 4.824.277 novillos por valor de 59 millones de pesos. En Mayo de 1902, se pagaron sueldos por $ 44.000. Sólo los desolladores cobraron 40 libras esterlinas cada uno!

El saladero, sostén social y económico de la ciudad, estaba, entonces, en franco crecimiento. Ya se pensaba en ampliar las oficinas administrativas contiguas al portón principal y se construían nuevos "cuartos" para dar albergue a los obreros que venían convocados por la oferta constante de trabajo. El sector de "la pandilla" en la ranchada, veía crecer nuevos edificios, así como la zona de los "cuartos de solteros", en cuyo derredor se juntaban los inmigrantes a comer sus frugales almuerzos bajo los árboles, en los escasos minutos de descanso en las arduas jornadas de faenas.

La Liebig`s Company enfrentaba al gobierno nacional con fuertes reclamos por la rebaja de tasas e impuestos en la exportación de extracto de carne. La demora en los trámites y la no disposición gubernamental de otorgar las prebendas, obligaba en ese entonces a la empresa a buscar nuevos lugares para producirlo y ya se hablaba que compraba el saladero en la localidad entrerriana de Colón. También eran épocas de trasmutación tecnológica. La era frigorífica ya era una realidad y el gigantesco emporio fraybentino no podía quedar en la retaguardia. Así que este año se comienza a hablar en serio del tema y el gerente Otto Dutting viaja a Inglaterra para proponer al Directorio Central la posibilidad de introducirse de lleno en la nueva industria de la carne enfriada, donde norteamericanos y canadienses habían ganado la delantera y robaban clientes antes seguros y confiables.

Mientras la población soñaba con ver colocado el kiosco inglés prometido, continuó haciendo su carnaval a la usanza de la época. La calle Progreso -hoy Zorrilla de San Martín- era la elegida para los festejos. El "cuesta abajo" desde la hoy calle Argentina, bordeado de hermosas casas de importantes vecinos, se convertía en el escenario ruidoso de las carnestolendas. Farolitos venecianos colgando atravesaban cual guirnaldas la calle y cuentan los diarios que don José Cúneo, famoso animador de los corsos de la época, preparaba con ahínco para lucirse a la noche, la comparsa "Los habitantes de la luna" basado en las lecturas del novelista y astrónomo Camilo Flamarión.

La sociedad, aún encendida por los preceptos de solidaridad y fraternidad por los que habían nacido viejas entidades como "La Cosmopolita", el "Club Unión Oriental" y "La Estrella", sigue bregando por dar ayuda y apoyo a los inmigrantes que se encuentran por un lado al trabajo seguro, pero por el otro, a la intranquilidad de las situaciones penosas cuando debieran enfrentar enfermedades, retiros forzados por accidentes u otras situaciones adversas. Así, los españoles iniciaban en este año de 1902, sus gestiones para crear su propia Sociedad de Socorros Mutuos, donde "La Cosmopolita" y la "Societá Italiana" habían marcado rumbos desde el siglo anterior.

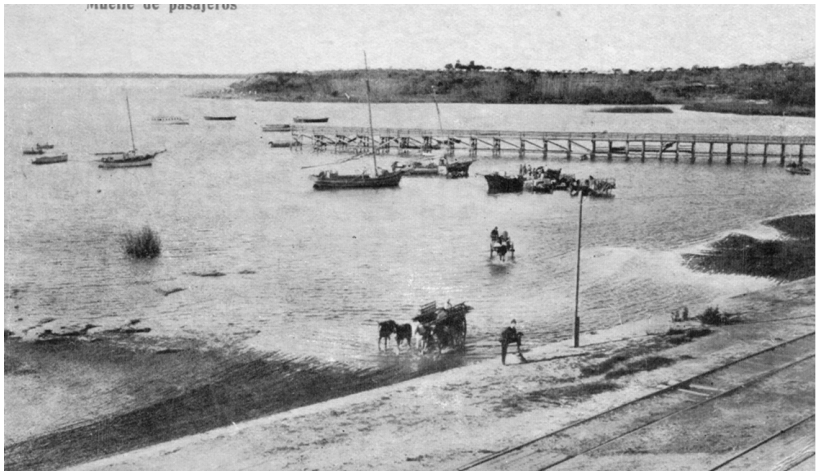
Una sociedad progresista, de la mano de la bonanza creada por el trabajo, también se daba lugar para expresiones culturales. Es de 1902 el primer antecedente local de un grupo teatral organizado. Dirigidos por Baldomero Roig, un grupo animoso de aficionados presenta en el Teatro Oxilia la obra de Miguel Echegaray "El Dia del Sacrificio" y el juguete cómico "El bigote rubio" y "Tentaciones de San Antonio". Integran el grupo: Elvira Z. de Roig, Oscar y Roberto Fischer, Adolfo Meyer, Santiago Gilardoni, Pedro Telesca, Raimundo Biscontini, Francisco Fonrodona, Quintina Bartnech, Manuel Quintans, Alfredo Bermúdez, y la hija pequeña del director, Virginia.

También este "productivo" año es cuando encontramos uno de los primeros antecedentes del uso turístico de nuestra ciudad. Las autoridades de la Liebig´s invitaban a integrantes del "Tourist Club" de Buenos Aires para venir a Fray Bentos a hacer viajes de recreación. Los comentarios son por demás halagüeños. Decía una nota de prensa de un diario de Montevideo referido al barrio del saladero: "Es lindo espectáculo el que le ofrece al "touriste". Casas muy bonitas, rodeadas de jardines; árboles y plantas por doquier; un derroche de vida, en suma, aparecen ante el excursionista".

En realidad la ciudad quiere aparecer bonita. Habíamos dicho que el intendente Guillermo P.J. Lynch había adquirido 500 árboles de plátano para plantar en la ciudad. Fue el pionero en la ornamentación citadina. Previendo la futura colocación del kiosco en el centro de la plaza Constitución, se diseñaron canteros llenos de flores y plantas, y la prensa cuenta cómo las cabras -dueñas y señoras de las barrancas contra el río- hacían sus paseos nocturnos por la plaza ramoneando las flores nuevas y despertando sentidas quejas y reclamos de la vecindad hacia los propietarios de los animales que los dejaban sueltos.

También ya estaba definida la idea de dotar a Fray Bentos de luz eléctrica en las calles, tal cual Paysandú y Mercedes. Este año se estaban haciendo los estudios técnicos y los presupuestos del Ministerio correspondiente para concretar la idea. Mientras tanto, el viejo italiano Barbato Cócaro, encargado del alumbrado público, recorría todas las tardecitas las calles con una escalera al hombro encendiendo los faroles a querosene...”

El nuevo “puerto oficial”.



Una imagen posterior a 1911 muestra la explanada construida para soportar las vías férreas de la Middland y detrás el viejo muelle de madera.

La acción vecinal fue denodada, condicionada por la urgente necesidad de más infraestructura para la salida de producciones nacionales hacia la exportación. Ya no solamente teníamos hacia la década del ´20 las carnes, sino que las colonias agrarias habían comenzado a dar sus resultados en crecientes recolecciones récords de granos que ávidamente eran solicitados por los mercados del viejo mundo.

La idea e intención de tener "un puerto nuevo" se hizo carne en un núcleo de vecinos y en las autoridades municipales. Don Francisco Requiterena, como Intendente Municipal en 1925, fue el primero en insistir tenazmente sobre la necesidad del puerto oficial para Fray Bentos.

En 1927, en oportunidad de tratar el Consejo Nacional de Administración la distribución de los dineros de un importante empréstito internacional (el crédito Halgarden otorgado por Estados Unidos), destinado a obras públicas, se creó en Fray Bentos una comisión vecinal para obtener de los poderes públicos nacionales parte de estos recursos para la construcción del puerto.

La Comisión fue integrada por los vecinos José Cardinal, José Bertoni, Dres. Albérico Saizar y Eduardo Levratto, Rogelio García, Pedro Garrido Denis, Diego Stirling Haedo y Rafael Romero, quienes además insistían en la necesidad de las obras de saneamiento para un Fray Bentos populoso.

Unos dos mil vecinos firmaron una petición dirigida al Gobierno que fue llevada personalmente por la comisión a Montevideo. El Ministerio correspondiente solicitó se optara o por el puerto o por el saneamiento, dado que para ambas obras no se podía aportar; la Comisión eligió las obras portuarias.

El Consejo Nacional de Administración votó finalmente la suma de $ 560.000,oo para el proyecto. El llamado a licitación para las obras dio como resultado el otorgamiento de las mismas a la firma de Mauricio Kimbau, quienes transfirieron los derechos a la empresa extranjera Grüen Bilfinger, que realizó los estudios de factibilidad y de pre-proyecto pertinentes, con la experiencia, entre otras, de haber construido en 1924 el gran puente de la ciudad de Estocolmo. Tuvieron destacada gestión técnica los ingenieros Federico Krusse y A. Brukaldt.

Las obras del nuevo puerto se desarrollaron en el perentorio lapso de treinta meses, permitiendo a Fray Bentos contar con un muelle de ultramar de 325 metros de largo con una línea de atraque de 650 metros internos y externos. Los muelles (de Conexión, de Cabotaje y Trasatlántico) están firmemente asentados sobre fundaciones de pilotes cilíndricos.

El 18 de Julio de 1930, se realizó una importante ceremonia donde se inauguraron las nuevas instalaciones.

EL KIOSCO DE LA REINA

Un aporte al conocimiento de un verdadero símbolo de Fray Bentos.

Durante los cien años que este monumento lleva emplazado estoicamente en el centro de la Plaza Constitución, de muchas maneras se le ha llamado: kiosco, pérgola, escenario... Pero uno solo ha sido su significado: el centro mismo del encuentro de una sociedad apegada a la tradición y que a pesar de haberla casi extraviado en el devenir del tiempo, durante décadas se mantuvo fiel a aquella idea y costumbre pueblerina de reunirse en la plaza principal con motivo de los acontecimientos trascendentes.

También otro es su significado histórico: el perenne recuerdo de una época donde Gran Bretaña, líder del comercio y la industria en el mundo, plantó sus hombres y su bandera en la zona, especialmente a través del emprendimiento agroindustrial de la Liebig´s Extract of Meat Company y del ferrocarril MIDDLAND.

Tardó cierto tiempo en comprenderse la trascendencia de este obsequio inglés al pueblo fraybentino. Debimos ingresar a una época donde los turistas, ávidos por atracciones y atractivos, nos demostraran que este monumento era algo más que el centro acogedor de multitudes congregadas por las convocatorias populares o el vínculo cada vez más difícil de sostener con la música de otros tiempos plenas de mazurcas, polkas, valses y pasodobles.

Hoy día, a cien años desde que el "kiosco" fuera allí instalado, recién hemos comenzado a desear íntimamente introducirlo con seriedad y con ahínco entre nuestros valores patrimoniales. Justamente, a ello se debe este trabajo de investigación. No queremos aquellas cosas que desconocemos. De manera que, conociendo un poco más al respecto, seguramente entenderemos la justa medida de la importancia y trascendencia que tiene este monumento para nosotros.

Pretendemos resaltar la vigencia del kiosco. Darle el real sentido de patrimonio. Es decir, comprender que, como todo elemento patrimonial, ya ha perdido la calidad de propiedad individual, para ser una propiedad colectiva. Y no solamente colectiva en el sentido de todos los uruguayos, sino, como veremos en el desarrollo de este estudio, para todos quienes desde la historia encuentran a Fray Bentos como un referente trascendental, de aquellas épocas en que éramos la "cocina del mundo"...

¿DÓNDE COMENZÓ LA HISTORIA?

"El saladero" fue la vida misma de Fray Bentos. Aún desde los años en que nos llamábamos "Villa Independencia", nacidos bajo la égida de un grupo de comerciantes que aprovechó la importancia estratégica del puerto-atracadero de las barrancas de Fray Bentos.

El establecimiento nació y creció con la misma vehemencia de los hongos después de la lluvia. En las barrancas amarillas y enhiestas que sorprendían a los navegantes con su imponente presencia vista desde lejos, pronto comenzaron a dibujarse chimeneas y decenas de veleros entraban y salían como si fuesen abejas en su colmena, ingresando con materias primas europeas y saliendo cargados de productos elaborados en base a las riquezas de nuestra ganadería.

Pronto este vergel dio sus frutos. Como por arte de magia el mundo entero se enteró de las perspectivas de trabajo. Como lo avizoró don Augusto Hoffmann, uno de los fundadores de Fray Bentos cuando le escribía a sus familiares alemanes desde la recién nacida villa portuaria: "Esta será la gran ciudad de Sudamérica donde la gente vendrá a ganarse el pan de cada día"...

En efecto: más de sesenta países del mundo derramaron sus hombres ávidos de trabajo en estas tierras que cumplían lo que prometían y que como nunca, dejaban hacerse realidad los sueños y las palabras de "venir a hacer la América".

La Liebig´s Company, instalada en 1865, tuvo al Ingeniero Georg Giebert como visionario. Dos años antes ya había visto con ojos futuristas cómo la riqueza impresionante en ganado vacuno podía trasmutarse en centenares de barcos por año repletos de productos de tan inverosímil variedad que sí era real la broma de aquella época: "lo único que desaprovecha la Liebig´s de las vacas... es su mugido".

La Empresa no creció inmutable en la península a sólo tres kilómetros de la Villa. Se introdujo en su vida... le generó vida... le dio apoyo, alimento, respaldo y dinero. Además de favorecer un crecimiento inusual con los centenares de inmigrantes que llegaban principalmente desde Europa. Los alemanes del saladero, acendrados defensores de filosofía de ayuda, fraternidad y solidaridad, estaban siempre presentes en cada necesidad del pueblo: los puentes en el casi intransitable camino a Mercedes, las cadenas para rodear la plaza, la ayuda para la iglesia y para el hospital...

Cierto día de abril 1901, Fray Bentos recibió la visita de don Charles Günther, presidente del Directorio Central de la Liebig, residente en Buenos Aires. Recorrió las polvorientas calles de tosca, después de los homenajes y recepciones que le brindara la Junta Económica Administrativa.

Al cruzar la plaza, el presidente de la Junta, don Guillermo P.J.Lynch, incansable trabajador por el adelanto del pueblo, comentó al ilustre visitante sobre el entusiasmo reinante con motivo de haberse ingresado al 1900. Por gestión del Diputado Nacional Setembrino Pereda, se había aprobado la designación del pueblo con el nombre de Fray Bentos, dándole la calidad de capital departamental. Las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, acompañados por los ciudadanos, habían formalizado una comisión popular y habían festejado dignamente los albores

del siglo nuevo, inaugurando oficialmente el reloj de la iglesia, repintando los edificios públicos, don Diego Young había adquirido un nuevo terreno para construir el nuevo asilo para desamparados, el saladero gestionaba la autorización para ampliar su puerto propio a causa del intenso movimiento, el "biógrafo" ya se había presentado en el pueblo y llenaba la sala del Teatro Oxilia y la ciudad se aprontaba para tener –como las grandes ciudades- su alumbrado público eléctrico, complemento ideal para demostrar que "éramos una ciudad" donde el Intendente Lynch había comenzado con la primera forestación urbana, comprando 500 plátanos y decretando el 18 de setiembre como "día de los árboles"...

La sugerencia al Presidente de la LIEBIG´S no demoró en tener consecuencias. En junio siguiente, se recibió en Fray Bentos el bosquejo o croquis del kiosco de hierro que ofrecía la Compañía como regalo a la ciudad. Se trataba de una réplica del escenario cuyo original había engalanado uno de los gigantescos jardines con fuentes en el Palacio de Cristal de Londres cuando la Reina Victoria inauguró la Exposición Internacional de 1856... Este monumento, había comenzado a distribuirse en aquellos lugares donde los ingleses tenían presencia comercial o industrial, pergeñándose un tipo de "marca" o "logotipo" británico en recuerdo de la querida reina.

El kiosco fue embarcado el 11 de noviembre de 1901 en el puerto de Cardiff. Ya lo llamaban en inglés band stand (escenario para banda de música).

Cuando el despacho llegó a Montevideo, la Junta Económica Administrativa de Río Negro tramitó la exoneración de impuestos aduaneros y en fecha 22 de febrero de 1902 el gobierno autorizó a la Jefatura Política de Río Negro a pagar dichos derechos por la suma de $ 394,oo.

En mayo de 1902 se comenzaron los trabajos del basamento en el centro de la plaza en tanto que varios cajones de gran porte esperaban develar su contenido cuando comenzara a armarse el kiosco en su ubicación definitiva.

EL GRAN PALACIO DE CRISTAL.

Como hacíamos referencia anteriormente, el kiosco que luce nuestra Plaza Constitución, es una réplica del que estuvo formando parte del Cristal Palace, cuya historia transcribimos:

En 1851 Gran Bretaña era, sin argumentos, el líder de la revolución industrial y se sentía muy seguro con esta idea. La Gran Exhibición de 1851 en Londres fue concebida para simbolizar esta superioridad industrial, militar y económica de Inglaterra.

En el caso que se hubiese representado lo que hacía Gran Bretaña exclusivamente, hubiera excluido muchos de los emprendimientos desarrollados pioneramente por los británicos en muchas colonias y protectorados, así que se decidió hacer una exhibición realmente internacional con invitaciones que se extendieron por todo el mundo colonizado.

Los ingleses pensaron que era importante también mostrar sus intervenciones a lo largo y lo ancho del mundo, incluso aquellos países "menos civilizados".

La actitud prevaleciente en esa época era acorde, diríase con una arrogancia de perfección. Muchos se sentían política y económicamente seguros y la Reina Victoria estaba impaciente para reforzar el sentimiento de contento con su Reina. Fue durante la mitad de los años 1850 que el mundo "victoriano" comenzaba a ser empleado para expresar una auto-conciencia, con relación a la nación y al período histórico que estaban pasando.

La Exhibición era también un triunfo para el esposo alemán de la reina Victoria, Albert, con quien se había casado en 1840. No obstante risas de oposición hacia Albert desde la prensa, la vida familiar de la corte victoriana comenzaba a ser considerada crecientemente como un modelo para el país entero. Albert apreciaba los logros y avances militares y políticos del Primer Ministro Robert Peels y la publicidad para el país referida a los avances de la industria y la ciencia. Estos hechos comenzaron a sembrar en su favor como una respetable posición de la

familia real y la supremacía industrial fue rápidamente conocida con la monarquía de los reyes Victoria y Albert. Concebida por el Príncipe Alberto, la Gran Exhibición fue desarrollada en el Hyde Park de Londres, en el interior del especialmente construido Palacio de Cristal y los parques de su entorno.

El interior del Palacio de Cristal

El Palacio de Cristal fue originalmente concebido por Sir Joseph Paxton en sólo 9 días y era un enorme Goliat gigante de hierro con miles de metros cuadrados de vidrio.

Era importante que el edificio usado como vitrina fuera innovador así como grandioso. Más de 13.000 exhibiciones fueron desplegadas y vistas por más de 6.200.000 visitantes. Estos se quedaron maravillados con las muestras, así como cuando comprendieron la revolución industrial que había propulsado a Gran Bretaña a ser la mayor potencia del momento.

Alrededor desde todo el mundo mostraron el telar de Jacquard, una máquina de clasificar sobres de correo, herramientas, aplicaciones de cocina, vitrinas hechas con acero y una cosechadora de los Estados Unidos. Los objetos enseñados vivieron de todas partes del mundo, incluso de la India y otros países de reciente colonización blanca como Australia y Nueva Zelandia que constituyeron un nuevo imperio.

Muchos de los visitantes que vinieron en tropel a Londres provenían de ciudades europeas. Las ganancias del evento estaban destinadas a instituciones y fundaciones públicas como el Albert Hall, el Museo de Ciencia, el Museo de Historia Natural y el Museo Victoria y Alberto.

El "mejor y más grande" edificio fue dividido en una serie de espacios representando y describiendo la historia del arte y la arquitectura del antiguo Egipto hasta el Renacimiento, así como también muestras de la industria y del mundo natural. Grandes conciertos fueron desarrollados en el ala central, donde estaba el órgano más grande del mundo. También había allí un circo que fue el escenario para mostrar fieras y bestias en actos mundialmente famosos, como el famosísimo caminante de la cuerda floja Blondin.

Exhibiciones nacionales fueron ubicadas dentro de estas famosas paredes de vidrio, incluso la primer muestra aeronáutica realizada en 1868 y la primera

muestra automovilística y de motores, además de exhibiciones de gatos y de perros, de palomas, abejas, flores y otras.

El Palacio de Cristal mismo, fue empequeñecido y eclipsado por el parque donde fue instalado, que contuvo una magnificente serie de fuentes, comprendiendo más de 12.000 chorros individuales. La mayor de éstas tenía un chorro de 70 metros de alto. Alrededor de 480.000 litros de agua fluían a través del sistema cuando ésta estaba funcionando a pleno.

El parque contenía colecciones sin rival de estatuas, muchas de las cuales eran copias perfectas de grandes trabajos de todo el mundo, y una muestra geológica que incluía una réplica de una mina, así como reproducciones a tamaño natural y restauraciones de animales extinguidos, incluso dinosaurios. El Palacio de Cristal fue, además, sede de un sensacional y maravilloso espectáculo de fuegos artificiales.

Kioscos, fuentes y stands con producciones y curiosidades de todos lados del mundo se presentaban dentro del gigantesco edificio.

En 1911, el año de la Coronación del Rey Jorge V, el Palacio de Cristal fue la sede para el festival del Imperio. Un modelo a tres cuartos de su tamaño original de los edificios de los Parlamentos del Imperio y de la Mancomunidad de Naciones británica fue erigido en este parque, conteniendo exhibiciones de productos de los respectivos países.

En los años posteriores, el Palacio de Cristal se convirtió en un espacio relativamente cerrado con el desarrollo de la televisión cuando John Logie Baird estableció su compañía de televisión aquí. En la torre sur (que incluso servía como antena) el propio Palacio y otros edificios se convirtieron en junio de 1934 en la Compañía de Televisión Baird y la empresa tuvo sus equipos allí. En 1935 la transmisión de imágenes de 120 líneas fue probada e inclusive las imágenes de alta definición de 500 líneas fueron mostradas desde aquí. En 1937, la empresa hizo demostraciones de TV color transmitiendo desde la torre sur del Palacio hasta el

Dominion Theatre en Londres. Las imágenes fueron claras para aparatos de pantallas de 24x30 centímetros.

Hoy día, el nombre de Crystal Palace está mayormente relacionado al deporte, pero no es su principal actividad. Espectáculos deportivos fueron montados desde los primeros tiempos del Palacio de Cristal. El Palacio fue construido en un tiempo donde la actividad deportiva se estaba haciendo cada vez más común y popular. La concepción original de Paxton no incluía comodidades para deportes, pero no pasó mucho tiempo para toda clase de deportes se jugaran en nombre de Crystal Palace. Tan temprano como en 1857, la zona cercana se utilizaba como cancha de cricket.

El primer equipo de fútbol Crystal Palace fue reportado en 1861 y participó en la Asociación de Fútbol en 1863.

En tiempos modernos, probablemente el nombre mayormente asociado es el Crystal Palace Atletics Club que fue integrado allá por 1868. Numerosos otros deportes se han desarrollado en estos parques en los últimos 140 años como el polo, rugby, ciclismo, arquería, crocket, pesca, patinaje sobre hielo y hockey sobre patines. Un circuito para carreras de automóviles tuvo lugar aquí en 1936-37.

***El destino del edificio principal del Crystal Palace**. El Palacio de Cristal fue destruido por un incendio el 30 de noviembre de 1936, posteriormente a lo cual la zona comenzó a declinar. Pero los mayores y más importantes espectáculos y exposiciones denominados con el nombre de Crystal Palace no se han desarrollado en el edificio sino en sus parques y céspedes, convertidos hoy en un monumento histórico Grado II que para los ingleses es muy importante.*

La London Borough de Bromley, que compró el parque hoy día, junto con la Fundación Crystal Palace han acordado recientemente con la Lotería Nacional para restaurar mucho de aquel parque lleno de gloria. Esta recuperación de importantes elementos patrimoniales incluirá la vía peatonal Gran Central que originalmente recorría el parque a lo largo y la restauración de islas geológicas.

Lo único original que pudo salvarse después del incendio de 1936, fue una construcción de 1872 que había sido erigida para escuela de prácticas en ingeniería. Allí se instaló el Crystal Palace Museum donde están preservados muchos de los elementos propios de este monumental edificio y su entorno. El Museo fue abierto en 1987 por la Crystal Palace Foundation, una entidad sin fines de lucro sostenida enteramente por voluntarios.

EL AÑO 1902

FRAY BENTOS CRECE Y SE HACE CIUDAD

Había nacido un siglo nuevo. Fray Bentos estrenaba desde hacía muy poco tiempo su asignación como "ciudad", como capital del departamento de Río Negro y, orgullosamente, había recuperado el toponímico que venía arrastrando la historia y la leyenda desde la centuria del 1600. Se había cambiado el nombre de Villa Independencia por el de Fray Bentos, que justo es reconocer, nunca lo perdió, porque la gente, la prensa y el mundo cuando hablaba o escribía de este rincón del Uruguay, siempre se refería con el nombre del legendario fraile de la cueva del arroyo Caracoles.

Era una ciudad progresista. Con ansias de crecer y acompañar las expectativas optimistas que siempre se dan cuando nace un siglo. La gente estaba embebida de un espíritu diferente y acompañaba esta realidad un momento económico bueno, no solamente en el país sino en los países vecinos. Nuestras producciones eran exportadas en forma impresionante y el puerto del saladero Liebig no daba abasto para su movimiento, en momentos en que ya habían comenzado a surcar el río, además de los tradicionales y viejos veleros y queches, los vapores que señalaban su ruta con los negros penachos de humo.

Los niveles de exportación eran sorprendentes. Los montos que se manejaban eran también impresionantes. Baste comparar que el costo declarado de UN SOLO BARCO, correspondió casi a la misma cifra que Nicolás Mihanovich pagó por comprar la flota del río Uruguay entera, con barcazas, remolcadores, muelles, atracaderos y un astillero con todas sus instalaciones!

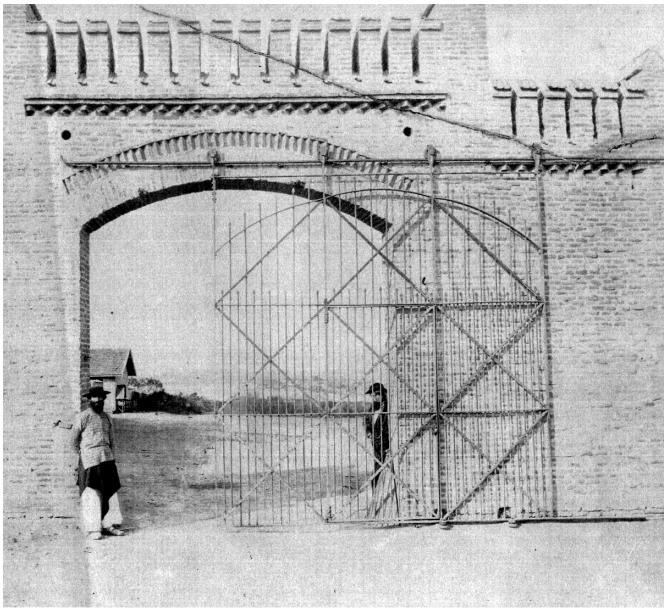
En Abril el vapor inglés "Brunhilda" cargaba, con destino al puerto de Amberes, sólo como ejemplo de un día cualquiera de actividad en el saladero: 20.000 cueros vacunos salados; 5334 bolsas de guano de carne pura; 15 bordalesas de tripas saladas; 185 cuarterolas de tripas; 12 fajos de cerda; 3 fardos de garras; 11 fardos de tendones, 1000 cajones de extracto de carne; 200 cajones de grasa; 800 cajones de lenguas conservadas. El mismo día en otro buque salían 650 cajones de extracto de carne.

En abril de 1902, un informe oficial de la Liebig´s decía que el total de la faena entre 1891-1901 había sido de: 1.425.590 animales! llegando desde el primer animal procesado en 1865 a 4.824.277 novillos por valor de 59 millones de pesos. En Mayo de 1902, se pagaron sueldos por $ 44.000. Sólo los desolladores cobraron 40 libras esterlinas cada uno!

El saladero, sostén social y económico de la ciudad, estaba, entonces, en franco crecimiento. Ya se pensaba en ampliar las oficinas administrativas contiguas al portón principal y se construían nuevos "cuartos" para dar albergue a los obreros

que venían convocados por la oferta constante de trabajo. El sector de "la pandilla" en la ranchada, veía crecer nuevos edificios, así como la zona de los "cuartos de solteros", en cuyo derredor se juntaban los inmigrantes a comer sus frugales almuerzos bajo los árboles, en los escasos minutos de descanso en las arduas jornadas de faenas.

La Liebig`s Company enfrentaba al gobierno nacional con fuertes reclamos por la rebaja de tasas e impuestos en la exportación de extracto de carne. La demora en los trámites y la no disposición gubernamental de otorgar las prebendas, obligaba en ese entonces a la empresa a buscar nuevos lugares para producirlo y ya se hablaba que compraba el saladero en la localidad entrerriana de Colón. También eran épocas de trasmutación tecnológica. La era frigorífica ya era una realidad y el gigantesco emporio fraybentino no podía quedar en la retaguardia. Así que este año se comienza a hablar en serio del tema y el gerente Otto Dütting viaja a Inglaterra para proponer al Directorio Central la posibilidad de introducirse de lleno en la nueva industria de la carne enfriada, donde norteamericanos y canadienses habían ganado la delantera y robaban clientes antes seguros y confiables.



Gauchos en la entrada del establecimiento Liebig´s

LA INAUGURACIÓN DEL KIOSCO.

El día 18 de julio, toda la población estaba enfervorizada debido al ambiente de fiesta acostumbrado generalmente para los festejos de las fechas patrias. En esta oportunidad, el día era doblemente esperado: por el fausto acontecimiento de la Jura de la Constitución a celebrarse en la plaza que homenajeaba ese hecho histórico y por procederse al acto de entrega de las llaves del kiosco a las autoridades municipales.

De acuerdo a lo que leemos en el Diario "La Campaña", "A la una de la tarde la banda de música de "La Estrella" establecida en la Liebig´s a cuyo frente iba la Comisión Directiva de la misma, pasó a saludar al representante del Poder Ejecutivo, señor Jefe Político don Antolín Stirling en la Jefatura de Policía donde fueron obsequiados con una copa de oporto, bebida en medio de la mayor cordialidad.

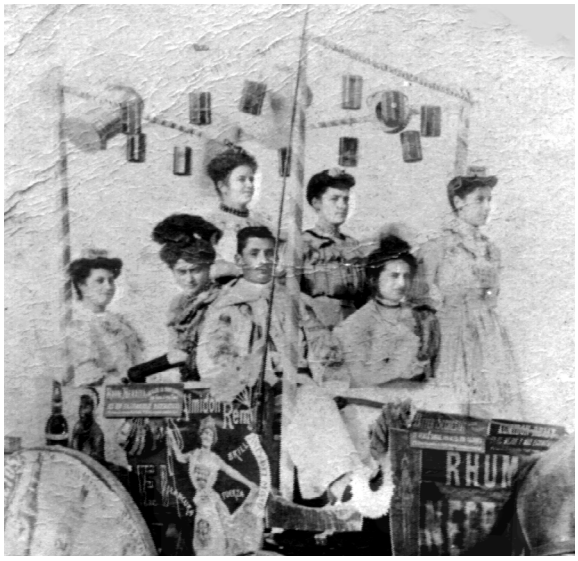
De allí se dirigió al local de la Junta Económico-Administrativa donde fueron igualmente obsequiados, pasando después a la Plaza Constitución, en donde el Señor Gerente de la Fábrica de Extracto de Carne que la Compañía Liebig´s tiene establecida entre nosotros, don Otto Günther, hizo entrega al pueblo, en breves palabras dirigidas al Señor Presidente de nuestra Municipalidad, del precioso kiosco donado por el Directorio de la mencionada Compañía, diciendo que el nuevo donativo serviría de una prueba más del vínculo existente entre la población de Fray Bentos y el establecimiento Liebig´s.

A las palabras del Señor Günther, contestó el presidente de nuestra Junta señor Pérez Vila, agradeciendo la donación y recibiéndose la llave del kiosco, que fue entregada por el Señor Günther. El acto se verificó a las tres de la tarde.

Posteriormente, la Banda de Música de "La Estrella", ejecutó un variado y selecto repertorio que duró hasta la puesta del sol. "

FRAY BENTOS: UNA SOCIEDAD PROGRESISTA.

Mientras la población soñaba con ver colocado el kiosco inglés prometido, continuó haciendo su carnaval a la usanza de la época. La calle Progreso –hoy Zorrilla de San Martín- era la elegida para los festejos. El "cuesta abajo" desde la hoy calle Argentina, bordeado de hermosas casas de importantes vecinos, se convertía en el escenario ruidoso de las carnestolendas. Farolitos venecianos colgando atravesaban cual guirnaldas la calle y cuentan los diarios que don José Cúneo, famoso animador de los corsos de la época, preparaba con ahínco para lucirse a la noche, la comparsa "Los habitantes de la luna" basado en las lecturas del novelista y astrónomo Camilo Flamarión.



Jóvenes ataviadas pasean en un carro adornado por el corso fraybentino.

La sociedad, aún encendida por los preceptos de solidaridad y fraternidad por los que habían nacido viejas entidades como "La Cosmopolita", el "Club Unión Oriental" y "La Estrella", sigue bregando por dar ayuda y apoyo a los inmigrantes que se encuentran por un lado al trabajo seguro, pero por el otro, a la intranquilidad de las situaciones penosas cuando debieran enfrentar enfermedades, retiros forzados por accidentes u otras situaciones adversas. Así, los españoles iniciaban en este año de 1902, sus gestiones para crear su propia Sociedad de Socorros Mutuos, donde "La Cosmopolita" y la "Societá Italiana" habían marcado rumbos desde el siglo anterior.

Una sociedad progresista, de la mano de la bonanza creada por el trabajo, también se daba lugar para expresiones culturales. Es de 1902 el primer antecedente local de un grupo teatral organizado. Dirigidos por Baldomero Roig, un grupo animoso de aficionados presenta en el Teatro Oxilia la obra de Miguel Echegaray "El Dia del Sacrificio" y el juguete cómico "El bigote rubio" y "Tentaciones de San Antonio". Integran el grupo: Elvira Z. de Roig, Oscar y Roberto Fischer, Adolfo Meyer, Santiago Gilardoni, Pedro Telesca, Raimundo Biscontini, Francisco Fonrodona, Quintina Bartnech, Manuel Quintans, Alfredo Bermúdez, y la hija pequeña del director, Virginia.

También este "productivo" año es cuando encontramos uno de los primeros antecedentes del uso turístico de nuestra ciudad. Las autoridades de la Liebig´s invitaban a integrantes del "Tourist Club" de Buenos Aires para venir a Fray Bentos

a hacer viajes de recreación. Los comentarios son por demás halagüeños. Decía una nota de prensa de un diario de Montevideo referido al barrio del saladero: "Es lindo espectáculo el que le ofrece al "touriste". Casas muy bonitas, rodeadas de jardines; árboles y plantas por doquier; un derroche de vida, en suma, aparecen ante el excursionista".

En realidad la ciudad quiere aparecer bonita. Habíamos dicho que el intendente Guillermo P.J. Lynch había adquirido 500 árboles de plátano para plantar en la ciudad. Fue el pionero en la ornamentación citadina. Previendo la futura colocación del kiosco en el centro de la plaza Constitución, se diseñaron canteros llenos de flores y plantas, y la prensa cuenta cómo las cabras –dueñas y señoras de las barrancas contra el río- hacían sus paseos nocturnos por la plaza ramoneando las flores nuevas y despertando sentidas quejas y reclamos de la vecindad hacia los propietarios de los animales que los dejaban sueltos.

También ya estaba definida la idea de dotar a Fray Bentos de luz eléctrica en las calles, tal cual Paysandú y Mercedes. Este año se estaban haciendo los estudios técnicos y los presupuestos del Ministerio correspondiente para concretar la idea. Mientras tanto, el viejo italiano Barbato Cócaro, encargado del alumbrado público, recorría todas las tardecitas las calles con una escalera al hombro encendiendo los faroles a querosene...

EL KIOSCO EN LA VIDA SOCIAL DE FRAY BENTOS.

La actividad fundamental en el kiosco, fue reiterar el uso que tradicionalmente se otorgaba a este tipo de construcción, es decir, un escenario para banda u orquesta. Desde épocas de la naciente Villa Independencia, la población contaba con grupos musicales, creados por entidades sociales que buscaron primordialmente una extensión cultural y una forma de nuclear a los obreros (la banda de"La Estrella") y a ciudadanos asociados (la banda de música de la Sociedad Unión Oriental), educando en la música principalmente a los jóvenes

Las bandas "La Estrella", "La Unión", "La Popular", "La Lira", "La Obrera" y las Orquestas "Colón" y "La Unión Oriental", brindaban sus retretas en diferentes sitios de la ciudad, aún en la plaza principal antes que existiese el kiosco, aprovechando celebraciones y festejos, encontrando entonces en el escenario instalado en la plaza principal, el lugar acorde para sus funciones domingueras. También ocupaba ese espacio la Banda "Italia Unita" de Gualeguaychú, que venía muy seguido a compartir con sus coterráneos, acompañados por una multitud a la que se recibía en el propio puerto, concurriendo las bandas locales y la población en una real fiesta popular.

Banda Musical de Sociedad "La Estrella"

Directores como Juan Passini, Francisco Jacobo, Ceferino Trabuchi, Juan Larrey, Narciso Rada, Tappa, Kennedy, se preocupaban por brindar seleccionados repertorios a la audiencia que concurría a las retretas, donde muchas veces se insertaban composiciones propias, acorde con las celebraciones. No debemos dejar de resaltar la presencia del último director que presentó una "banda tradicional" en el kiosco, en épocas contemporáneas, como lo fue el maestro Miguel Giarrusso.

De los programas de 1898, extraemos el siguiente listado de composiciones:

- *Retreta Banda en Julio 1895.*

Programa: Saudades de minha terra (marcha brasileña)
Vals Gualeguaychú
Fantasía sobre motivos italianos
Mazurca La Sentimental

- *Marcha Golondrinas de Viena*
- *Marcha "La Union"*
- *Mazurca "Recuerdo"*
- *Preludio "Anillo de Hierro"*
- *Marcha "Tres Arboles"*
- *Vals "A toi"*
- *Polka "Luisa mia"*
- *Marcha "Un grano fui" (2ª, 3ª y ultima de autores locales)*
- *Vals "Perla en el océano"*
- *Variaciones para clarinete "Carnaval de Venecia"*
- *"Fantasia" – motivos napolitanos*
- *Marcha "Crespino e la comare"*
- *Marcha "Paysandú"*
- *Vals "Poesìa y Música"*
- *Cavatina "Ernani"*
- *Mazurca "Souvenir de Venecia"*
- *Polka "Los Amigos"*
- *Marcha "La chilena"*
- *Marcha "Cotillon"*
- *Vals "Amor di donna"*
- *Pasodoble "Cadiz"*
- *Mazurca "Amelia"*

Pero la música no es el único elemento que insertamos en el anecdotario de los cien años de vida del kiosco. Reconocíamos también que a su derredor se convoca la sociedad fraybentina cuando hay algún hecho trascendente que mueve a la multitud. La política, los triunfos deportivos como los reiterados Campeonatos del Litoral de la selección de fútbol o las hazañas sobre la bicicleta de Juancho Tiscornia o del "sordo" Timón, los regocijos por hechos mundiales como la culminación de las grandes guerras, las celebraciones de los estudiantes, los homenajes multitudinarios a los grandes ciudadanos como el Dr. Angel Cuervo, las visitas de Presidentes de la República...

LA PRIMERA FIESTA GRANDE.

Después de la inauguración, la primera oportunidad en que la comunidad se pudo encontrar alrededor del kiosco, fue el 25 de agosto de 1902, en los grandes festejos de la fecha nacional. Una comisión de vecinos preparó con lujo de detalles una fiesta popular con bailes, fuegos de artificio y una acción solidaria de reparto de comida para la gente menos pudiente. No dudamos que también hubieran las famosas "carreras de sortijas" que hasta años anteriores se hacían clausurando la calle principal y colocando "la argolla" para que embocaran los jinetes en la intersección con la hoy calle Treinta y Tres Orientales...

Enfrente a la plaza, en los hermosos salones de la Sociedad Cosmopolita, un grupo de jóvenes niñas de la sociedad fraybentina, organizaron un "recibo", tertulia acostumbrada para reunir a las familias en torno a un acto festivo donde se sorteaban obsequios y se disfrutaba de juegos de salón y entretenimientos, siempre a favor de entidades de beneficencia.

Cercano ya el fin de año, por Noviembre, el fervor de las instituciones se volcaba hacia la organización de las "romerías", fiestas populares de tres días de duración donde las entidades se invitaban mutuamente a disfrutar de un encuentro ameno, de jolgorio, música y diversiones. La "Sociedad Cosmopolita" hacía las fiestas en los montes de eucaliptus de la "quinta de Laureles", propiedad de la Liebig. Y la "Sociedad La Estrella" rememoraba con fiesta similar en las barrancas detrás del saladero, donde hoy cruza la ruta panorámica hacia Las Cañas.

En los días previos a cada fiesta, un grupo de organizadores preparaba todo: en el camino se colocaban verdaderos portales de bienvenida con palmas y ramas que se iluminaban a la noche. En el ingreso a la romería del saladero, había orgulloso un cartel de bienvenida que decía "Unión y Trabajo". En el predio, se marcaba un espacio para el escenario central donde tocarían las bandas y alrededor, cual corro colorido, las instituciones sociales eran amistosas rivales a ver cuál de todas tenía mejor carpa, con piso de madera, iluminados con faroles venecianos y con los pabellones de cada país flameando con la brisa del río Uruguay.

La inauguración de una "romería" en 1902

Llegado el momento, a la mañana del día señalado, las bandas de música recorrían el pueblo desfilando a medida que hacían sonar los compases de marchas que encendían el ánimo con entusiasmo. La gente salía de sus casas y se sumaba a una procesión civil en aumento que pasaban primero por el municipio a invitar al Intendente; luego lo hacían por la Jefatura de Policía a saludar el pabellón nacional y por la puerta de cada una de las sociedades, donde socios y simpatizantes esperaban su turno para sumarse a la alegre caravana con sus pendones, banderas y estandartes. Después, todos juntos, mientras hacían estallar cohetes y bombas salían del pueblo y se encaminaban hacia el lugar de la fiesta en medio de la música de las bandas y de vez en cuando con gritos enfervorizados y entusiastas de "Viva la Sociedad Cosmopolita!", para que otros coros respondieran "Viva La Armonía!" o "Viva la Sociedad Cosmopolita!"...

En el predio, esperaban, ya armadas y prestas a recibir sus ocupantes que se dedicarían a divertirse, las carpas "La Cosmopolita", "La Armonía", "Juventud Unida", "La Popular", "Unión Oriental", "La Estrella", "La Esponja" y "La Secreta"...

Estas fiestas eran una verdadera congregación social y un atractivo regional. La prensa estimaba en 1902 que más de 400 personas habían venido nada más que de Mercedes, Paysandú y de Gualeguaychú. Desde la vecina ciudad entrerriana, decenas de embarcaciones y centenares de pasajeros acompañaban a la Banda "Italia Unita" a la que iban las bandas locales a recibirla al puerto y a los gritos de "Viva la República Oriental!" y "Viva la República Argentina"! cruzaban las polvorientas calles de tosca fraybentina para perder sus sones musicales entre los montes aledaños y volver a aparecer, allá a lo lejos, sobre la peña descubierta de árboles de las barrancas enhiestas que le enseñaban al navegante la situación privilegiada de Fray Bentos...

Sin duda que estos acontecimientos generaban miles de anécdotas. Muchas de ellas permanecían en el recuerdo de la gente hasta las próximas "romerías". Casualmente, un suceso en 1902 –nuestro año del recuerdo en esta publicación- nos deja patente marcado el sentido de hermandad y solidaridad reinante en estas fiestas.

Estando reunida la gente en la barranca detrás del saladero, algunos notaron que en el río una pequeña embarcación y sus ocupantes estaban en apuros. El barquito zozobraba a la vista de todos. No demoraron en salir presurosos muchos de los espectadores al salvataje y en minutos de angustia vieron cómo se producía el rescate de los náufragos.

El grupo –náufragos y salvadores- llegaron a la costa, donde la multitud esperaba impaciente y expectante. El ambiente se llenó de gritos alborozados y mientras llevaban al hospital a uno de los tres accidentados que estaba maltrecho, los otros dos se vieron levantados en andas y transportados como héroes sobrevivientes hacia el lugar de la fiesta. Entre los vecinos, de inmediato hicieron una colecta popular para ayudar a los hermanos –argentinos- que habían tenido el percance y que se encontraron con la solidaridad de los orientales que convirtieron la romería en una verdadera fiesta particular en homenaje a su suerte!.

EL KIOSCO Y SUS PERLAS

FUEGOS DE ARTIFICIO Y GLOBOS DE COLORES

La plaza, ya con su kiosco en el centro, continuó siendo, como antaño, el lugar de reunión y festejos, así como lugar para eventos culturales. De éstos, los más interesantes y de mucho público eran los organizados por la Societá Italiana di Mutuo Soccorso, cuyo edificio estaba enfrente. No había fiesta –sobre todo los 20 de setiembre- que no se culminara con una democratización de los festejos que del interior de la sede, exclusiva para asociados, pasaba después a la plaza Constitución.

Se armaban guirnaldas y espectáculos de fuegos de artificio, los que eran presentados mediante "series" que se quemaban consecutivamente y cada una tenía nombres adecuados al tipo de motivo creado para los fuegos. Sueltas de globos, de palomas y juegos de entretenimiento para toda la gente, en especial para los chicos, llenaban la plaza y generaban comentarios de admiración que duraban semanas en aplacarse.

Las damas, con sus vestimentas y atuendos propios de los primeros años del siglo, se paseaban y hacían corrillos, comentando las novedades pueblerinas, mientras los niños disfrutaban corriendo las cabras que eran el terror de los jardineros. Los animales, que se habían aposentado en la zona costera de las barrancas, se aprovechaban de la desidia de algunos, de la despreocupación de otros y más que nada de la pasividad de la gente y se venían a la plaza a ramonear de los arbustos y plantas que tanto trabajo daban a los peones municipales colocar.

FÚTBOL Y KIOSCO. ETERNO AMORÍO

Si bien el carnaval fue en la vida del kiosco el evento que congregó mayores multitudes, fue otra pasión pueblerina la que batió los récords en la cantidad de veces que motivó a la gente a juntarse espontáneamente a su alrededor: el fútbol.

"Los triperos" o "panzas rayadas" –motes a los fraybentinos por su ascendencia de trabajadores frigoríficos y por la camiseta a franjas que caracterizaba al deporte rionegrense- fueron dueños casi absolutos por décadas de campeonatos futboleros en la región y a nivel nacional. Para escuchar las trasmisiones radiales, para festejar los triunfos, para recibir a los héroes de la pelota de cuero, para llevar "a babucha" a los goleadores, para ensalzar la hidalguía, la bravura y la "garra" de nuestros jugadores, el kiosco fue un gran compañero.

Hubieron siempre –antes más que actualmente- tiempos de "Uruguay Campeón!". Recuerdan los memoriosos que en el comercio de Ruggiero, en la intersección de 18 de Julio y Treinta y Tres Orientales, se colocó un parlante gigantesco y atronador para escuchar los relatos de la final de 1930. También el kiosco lloró y gritó desde su estático baluarte en el centro de la Plaza, acompañando las roncas gargantas de los enloquecidos campeones del mundo.

Podrá haber habido la alegría de un triunfo o las lágrimas de una derrota. Pero el kiosco estaba siempre en el centro, ya silencioso y en penumbras, ya pletórico de música y de gurises que se apretaban los dedos con la pesada puerta de hierro que el Maestro Giarrusso cerraba tras de sí como si entrara a su recinto sagrado a dirigir con gestos "de Director" y tras tres golpes con su batuta sobre el atril, zambullirse en un mar de bombo y platillo, redoblante, trombones, flauta, trompetas, violines y violonchelos...

DESDE MAZURCAS A

CANCIONES CON CAÑA Y PAPEL

Con más razón anteriormente a la década del ´40 cuando se construyó el anfiteatro de verano, la Plaza Constitución, así como los balcones de la propia Intendencia, eran los escenarios perfectos para nuclear a los miles de fraybentinos enloquecidos por los concursos de agrupaciones de carnaval.

Febrero era el mes del kiosco. Era difícil en cualquier otro acontecimiento del año, nuclear tanta gente a su alrededor como cuando se hacía allí las finales de estos eventos donde la algarabía del pueblo, con la salsa picante de la sátira, derramaba en canciones picarescas y alegres el acontecer pueblerino pleno de anécdotas y de críticas. "Los Comprimidos" y "Los Calabreses" se sacaban chispas, alternando año tras año en el primer puesto.

El ya viejo techo de madera machimbrada del kiosco, devolvía en mágica reverberancia, ora las notas altisonantes y desafinadas de los murguistas, ora las melodías cadenciosas de los tangos, ora los "solos" de redoblante del centenario "Cheche" Odella y fue guardándose cada sonido para hacerse una sinfonía propia, atesorada entre los arabescos de las rejas de hierro fundido en la misma Inglaterra...

Como pocas actividades sociales, el carnaval es un evento social aglutinante. Durante muchísimos años, el "centro" de la ciudad era la misma Plaza Constitución y a nadie se le hubiera ocurrido hacer una fiesta tan tradicional como el carnaval en otro sitio.

Los días feriados eran precedidos de una gran tarea de la "Comisión de Turismo y Fiestas". Hombres tradicionalmente dedicados a las festividades, eran responsables de esta planificación. Las calles eran atravesadas por guirnaldas especiales, donde las luces de colores formaban arabescos y figuras en un marco de madera. La gente se disputaba por el sorteo de lugares donde ubicar el "kiosquito" para la venta de serpentinas, papelitos, gorros, chifles y matracas.

Llegada la fiesta, los parlantes chillaban con su sonido metálico no estruendoso y el "corso" comenzaba a desparramar color, bullicio y desenfado en estos días de locura y despreocupación en que los fraybentinos "daban vuelta a la plaza".

Los varones en un sentido y las niñas (con sus mamás o chaperonas) en sentido contrario, lo que producía dos encuentros fugaces de miradas creadoras de quién sabe cuántos amoríos nacidos en la semana de Carnaval.

El kiosco no estaba impasible. Participaba desde el centro de la plaza dejando que los chiquilines entraran y salieran de él, o también era el escenario perfecto para que allí "tocaran" las orquestas que amenizaban los bailes populares y los concursos de baile que se extendían hasta mucho después que las doce de la noche marcara el final del corso oficial...

UNA AMARGA ANÉCDOTA

Los festejos de carnaval de febrero del ´42 fueron interrumpidos en pleno jolgorio que llenaban la plaza, mareándose los fraybentinos alrededor de la plaza, dando vueltas y vueltas entre carros adornados, máscaros y murgas de canciones desafinadas, más una caravana de autos de quienes en la época tenían la suerte de poseerlo. Los chillones sonidos de los altoparlantes, difundieron la noticia de la muerte en Montevideo del Dr. Angel Maximiliano Cuervo, un benemérito hombre que a través de la medicina y de su práctica se metió en la piel del pueblo, a la vez que hizo trascender su bonhomía por el medio rural donde concurría sin hacerle caso al clima o a los caminos fangosos para estar al lado de un paciente necesitado. No obstante, esta dedicación no le quitó al Dr. Cuervo el tiempo y la inspiración para hacer exhaustivas investigaciones que marcaron verdaderas enseñanzas para la medicina nacional.

El kiosco se quedó solo y las guirnaldas que atravesaban de lado a lado las calles, permanecieron como lagrimones de colores, derramando la luz en la calle desierta. Nadie dio la orden. Todo el mundo se retiró en silencio y la algarabía se tornó un duelo. "Los Locos del Paraíso", que cantaban en un tablado en las afueras de la ciudad, acallaron sus voces cuando el boca a boca llevó, cual reguero de pólvora encendida, la mala noticia a los confines del pueblo.

La comunidad entera se núcleo en un programa de homenaje que tuvo como escenario a ese kiosco de la Plaza que recogió una vez más el sentimiento popular en un silencio sobrecogedor donde resaltaron sólo las palabras de quienes exaltaron la personalidad del ilustre muerto.

¡TERMINÓ LA GUERRA!

El anuncio de la culminación en Europa de los horrores de la Segunda Guerra Mundial, fue, consecuentemente, una fiesta de todos. En una sociedad donde mayoritariamente todavía existían los inmigrantes directos de los castigados pueblos del Viejo Mundo, todos se autoconvocaron al centro de Plaza Constitución. El kiosco sirvió de estrado, como tantas otras veces. A lo lejos, se sentía el sonido aullando del "pito" del ANGLO, insistente lanzado al aire, esta vez no para convocar al trabajo o anunciar el fin de la jornada, preanunciando la caravana de dos mil bicicletas levantando la polvareda de tosca en las calles fraybentinas, sino para adherirse al júbilo popular, al igual que las sirenas y pitazos de los barcos cargueros que pululaban en nuestros dos puertos o esperaban en la rada para operar.

Uno de los oradores para referirse emocionado al evento, fue el Profesor Laborde . Emocionadas palabras arrancaron los aplausos y las lágrimas de todos los que rodeaban el kiosco y que compartían la alegría por el triunfo de la democracia y el advenimiento de la paz.

En cierto momento, en medio del encendido discurso, el profesor tambaleó y cayó desvanecido. Nadie pudo hacer nada por él. Un paro cardíaco lo había matado al instante.

PIRATAS, ESTUDIANTES Y TROMPETAS

Los bailes de la Sociedad Recreativa Juventud Unida y de la Sociedad Recreativa La Armonía, frente a la misma plaza, descerrajaban luces multicolores y ruido que se expandía por doquier, escapándose al exterior, mientras el kiosco esperaba el momento en que la madrugada les trajera a los bailarines a su alrededor.

En efecto, cuando el calor y el fragor de cientos y cientos de máscaros disfrazados de escolares o de piratas llegaban al clímax, como por arte de magia, la Orquesta "Los Estudiantes" iniciaba una emigración espontánea que llevaba a todos fuera del edificio del baile. Guiados por la música de los trombones, trompetas y saxos que iban encabezando la farándula, la gente se apropiaba de la plaza y el kiosco se llenaba de ruido y de multicolor carnaval con las orquestas en su centro a la vez que todos se movían frenéticos alrededor, como si la fiesta recién comenzase.

No obstante, el sol ya alumbraba en el nuevo día y cada cual apostaba (en aquellas épocas de bailes como máximo hasta las cinco de la mañana) a llegar al límite de las ocho. Los obreros que iban al ANGLO a trabajar, se detenían curiosos para presenciar brevemente el ruidoso festejo y algunos de los danzarines recordaban, apesadumbrados, que para ellos también era la hora de dejar de bailar y entrar a trabajar.

TRASLADAMOS EL KIOSCO...

Un hecho muy significativo que demostró el arraigo popular del kiosco y del sentimiento de la gente hacia él, se vivió en la década de los ´70, cuando el período de gobierno militar. Ocupaba la Intendencia el Coronel Carlos Sagrera, quien decidió en determinado momento embellecer la "Plaza Hargain", al ingreso de la ciudad por la zona del puerto. La idea fue trasladar el kiosco hacia ese lugar, otorgándole al mismo un emblemático entorno acorde con el barrio donde nació la ciudad a mediados del siglo XIX. Consecuentemente, en el centro de Plaza Constitución, en el sitio del kiosco, se emplazaría una moderna fuente con luces danzarinas de colores.

No obstante la propuesta no era deshacerse del monumento, y descuidando la situación político-social del momento, la población hizo sentir sus contradicciones y elevó sus protestas que hicieron desistir al ejecutivo comunal del proyecto.

No obstante, durante el período de facto, se realizaron las modificaciones que dejaron a la Plaza Constitución tal cual está hoy. Bajo el mandato del Cnel. Edison Pacheco, se modernizó el paseo público, plantándose nuevos árboles y construyendo un nuevo pavimento que desplazó definitivamente de sus caminos y senderos a la piedra colorada molida (arenisca de Mercedes). Casi nadie de quienes pisaron durante años estas características piedras, se enteraron que eran los restos de terrenos geológicos antiquísimos que resguardaban pequeños tesoros: las huellas fósiles de nidos de insectos que poblaron la región más de treinta millones de años atrás...

RESEÑA SOBRE LA HISTORIA DEL TEATRO MIGUEL YOUNG

La ciudad de Fray Bentos apenas llevaba nueve años de haber sido denominada oficialmente con ese nombre, luego de haber nacido como "Villa Independencia" a la vera del anchuroso río Uruguay que tanto progreso había traído a la región del litoral argentino-uruguaya como importantísima vía fluvial de salida de las producciones pecuarias fundamentalmente.

El ferrocarril Middland acababa de resolver también la extensión de su red ferroviaria hacia los confines del departamento de Río Negro poniendo en contacto más rápido y eficientemente los centros productores agropecuarios y llevando directamente a la salida exportable a sus producciones, por intermedio del puerto de Fray Bentos.

El Saladero Liebig, luciendo orgulloso en los envases de sus afamados productos el nombre de Fray Bentos, paseaba por todo el orbe las bondades es los subproductos cárnicos un, convertido en el principal establecimiento industrial del país, pagando, en cada una de sus quincenas, sumas impresionantes jamás vistas en la historia económica uruguaya.

Nacía el siglo para Fray Bentos y con él, el progreso. Aunque polvorientas, las calles de la ciudad ya observaban orgullosas el pasaje del primer automóvil llegado y la calle 25 de Mayo, uniendo el centro del poblado con el río, era vía de incesantes movimientos, llevando y trayendo un constante flujo hacia y desde el puerto, de impresionante actividad.

Las festividades populares estaban en su época de pleno apogeo; las multitudinarias "romerías" de las instituciones sociales congregaban miles de asistentes.

Los vecinos unidos, habían hecho un esfuerzo económico para preservar las instalaciones portuarias e iluminar sus alrededores. Algunos de ellos, cooperaban con la iglesia Nuestra Señora del Pilar para que contase con mejores elementos para las prácticas religiosas. Los centros de actividad comunal, como el hospital y el asilo de huérfanos, se sostenían con el aporte de estos desinteresados vecinos.

Y uno de éstos, en "opulento y progresista hacendado de departamento caballero Miguel Young -al decir de un diario de la época- venía haciendo trabajar en su espíritu la idea de dotar a esta ciudad de un cómodo y bello teatro, indicador permanente del grado de cultura alcanzado por nuestra sociedad".

Desde principios del año 1909 la idea estaba ya en marcha.

Primero D. Miguel adquirió un terreno en la esquina de las calles 25 de Mayo y Florida (actual Zorrilla de San Martín), donde " unos negros herraban caballos de las diligencias" según el decir de doña Natividad Villalba de Irari, una de nuestras fundamentales informantes.

La suma de 2350 pesos oro se pagó por el terreno a la firma Jaime Nadal y Compañía, apoyando las gestión es los Sres. Antonio Arizti y Bernardo Oris y José R. Feo, además del propio Edelmiro Mañé (hijo) gerente de la sucursal del Banco de la República.

Y el viernes 16 de Julio de 1909 se firmó la escritura de compromiso de compra-venta con la asistencia del escribano Enrique Díaz y Laúnde.

MANOS A LA OBRA. *De inmediato a la concreción de estas primeras gestiones Young viajó a Montevideo, para plantear sus ideas al ingeniero Adolfo Shaw y encargar la obra al constructor Pedro Maggi, responsable en ese entonces de la construcción del edificio hoy existente del Banco de la República. Una primera fase de los planos, fueron encargados al arquitecto Mr. Jones Brown, con la pretensión de que el Coliseo tuviera capacidad para más de 900 personas.*

Estas gestiones de estudio de la obra llevaron hasta mediados del año 1910, cuando se encargó definitivamente la concreción del plano final y dirección de la obra al arquitecto Antonio Llambías de Olivar.

Había disposición para la iniciación de los trabajos nada menos que 30.000 pesos.

SE INICIAN LAS OBRAS. *El jueves 25 de diciembre de 1910, se realizó una sencilla ceremonia con motivo de la colocación de la piedra fundamental de la obra, con la presencia de amigos personales, vecinos y autoridades departamentales quienes cumplido el acto, se trasladaron al Hotel Sanmarti (haciendo cruz al terreno del futuro teatro) y compartieron un espléndido lunch.*

En el acto, hicieron uso de la palabra, además de Don Miguel, el intendente municipal Sr. Orozco con y el ingeniero arquitecto Llambías de Olivar. Posteriormente, el señor Antonio Arizti, secretario municipal, leyó el acta de constancia del momento, suscrita por la mayoría de los concurrentes.

El discurso de don Miguel Young. Las breves palabras de la hacendado, fueron las siguientes:

" Señores: empiezo por agradecer Vds. la concurrencia a esta ceremonia, la cual me llena de una íntima satisfacción.

Bien sabéis que el lucro no es el móvil que ha guiado mis actos, y si, solamente, el deseo de contribuir al embellecimiento de esta población el que me ha animado a dotar a la sociedad de Fray Bentos, de un centro de solaz y arte, digno de la cultura de esta floreciente y pintoresca ciudad.

Plantado este jalón, dejo a otras personas que según los recursos de cada cual contribuyan al progreso arquitectónico de la más bonita y coqueta población que se mira en el inmenso espejo de las cristalinas aguas del Uruguay.

He dicho. "

Al día siguiente, las obras de construcción de los cimientos fueron comenzadas, en un febril movimiento que no cesó hasta el 23 de diciembre de 1912. Exactamente dos años después que el primer pico horadó la tierra para enterrar la piedra fundamental, en un acto muy simple y emotivo, el Sr. Young recibió la obra totalmente terminada,

de manos del Sr. Miguel Fenado, capataz de la empresa constructora de Llambías de Olivar, Demicheli y Mazanés.

Decenas de trabajadores habían pasado en los distintos momentos de la obra. Los técnicos, los especialistas, vinieron exclusivamente de Europa.

Personas se quedaron después de la obra y contribuyeron a crear familias fraybentinas. Merecen recordarse los apellidos Costa, Seoane y Prefecto.

Opina la prensa inter departamental. *El diario "El Telágrafo" de Paysandú correspondió a una invitación y su enviado especial escribía: "Notable por su arquitectura y por sus armoniosas proporciones, el teatro Young contribuye desde ya al embellecimiento de la ciudad fraybentina.*

Nuestra impresión en conjunto no puede ser más agradable. La capacidad de la sala es algo mayor que la de nuestro teatro Progreso y la distribución de los aposentadurías consulta los últimos adelantos y ofrecerá, sin duda alguna, la comodidad necesaria para el público.

Tiene palcos bajos y altos en número de 24, sin contar los que se reserva el propietario, con sus correspondientes antepalcos ricamente amueblados.

La sillería de la platea tiene una ventaja que aquí en Paysandú no la conocemos y consiste en la posesión de pequeñas perchas en los respaldos de los asientos para la colocación de sombreros y abrigos de los concurrentes.

Las sillas de los palcos son de asiento de peluche, sin excepción y de esterilla las de platea. En cuanto a la cazuela y paraíso tienen asientos y gradas de madera.

El color blanco domina, haciendo contraste con el fondo rojo oscuro de los palcos y cazuela.

Nos figuramos desde luego el soberbio aspecto que presentará aquella sala en la noche de la inauguración; acto que parece tendrá gran resonancia, invitándose a personas de la capital y otros departamentos.

" Paysandú, 2 de octubre de 1912.

EL ACTO DE LA INAUGURACION. *Extraemos del diario El Imparcial, de fecha martes 7 de enero de 1913 una crónica de la grandiosa velada del día 4, con motivo de la inauguración. El diario decía: "**La concurrencia**. Como respondiendo a un secreto impulso, a medida que el tiempo transcurría, el tema de todas las conversaciones, era el grandioso éxito que prometía alcanzar la inauguración del nuevo y llamativo centro de reunión. Así se explica que la noche del 4, la afluencia de público hacia el punto donde se realizaría el memorable torneo social, comenzara mucho antes de la hora fijada. A las nueve y cuarto, el teatro era reducido para contener la enorme concurrencia que por primera vez sentía la satisfacción de admirar en conjunto el más precioso de nuestros edificios y la más halagadora promesa de futuros embriagadores momentos de solaz.*

Dio comienzo a la fiesta la bien organizada y meritoria Banda "La Estrella " haciendo sentir los acordes del himno nacional.

Acto seguido se adelantó el Sr. Llambías de Olivar, uno de los socios de la empresa constructora de la obra cuya formal entrega se hacía en aquel luminoso acto, y leyó un elocuente discurso.

Así que terminó el mismo, y en medio de una expectación muy digna del ilustrado poeta, el doctor Zorrilla de San Martín ocupó la tribuna, y después de hacer notar que dado su carácter de simple invitado no se extendería mayormente, el insigne autor de "Tabaré", con su galanura de frase, con su gesto emocionante, con la rítmica combinación de sus palabras que tienen la virtualidad de hacer pensar en lo desconocido; en lo grandiosamente bello, subyugó al auditorio por espacio de media hora.

Para clausurar la parte oratoria de la inauguración del teatro Young, y agradeciendo los conceptos elogiosos de que fue objeto, leyó un notable discurso a su propietario el Sr. Miguel Young. El hecho de haber conseguido los originales de dicho discurso, con el cual engalanamos nuestras columnas, nos exime de extendernos en mayores comentarios, que la noble y generosa intención que revela en él el Sr. Young, en estricta justicia merecida.

He aquí el discurso.

"Señoras y señores: por vez primera siento emociones nuevas imposible de ocultar aunque me fuera dado hacerlo. Son estas emociones de tan íntima satisfacción; que llénanme de entusiasta orgullo al ver congregados en este recinto a lo más selecto de la sociedad donde el vivido muchos años, y en donde tengo mis más caras afecciones.

Gracias pues, a todos, a todos los que galantemente habéis concurrido a mi invitación. Os debo uno de los momentos más felices de mi vida, pues con vuestra presencia me habéis hecho sentir que no ha sido infructuosa mi idea y que esa idea ha sido buena. Me halaga que en mi modesta existencia haya hecho un algo que se añadiera a la cultura de esta sociedad. Como ha dicho bien el Sr. Llambías de Olivar, no ha sido en lucro el que ha guiado mis pasos. Sólo he querido vincular mi nombre al de aquellos que han dedicado sus afanes al adelanto de los pueblos. He querido que mi vida no fuera estéril. Que mi paso por esta mi patria no sea del todo ignorado. Mas mi obra ha sido modesta. No tiene las proyecciones que otra de más valía para la humanidad, pero, encarna también una idea, la idea de las expansiones, de la alegría, de lo agradable. Es la manifestación de un corazón sano que sonríe cuando los otros ríen, que goza con la alegría de nosotros..

El doctor Zorrilla de San Martín, accediendo con su gentileza habitual a mis ruegos, os ha dicho con sus palabras fáciles y elocuentes, lo que yo no podía expresar. El poeta por excelencia y el ilustre trovador de todo los ideales, el magnífico orador, el dominador de las muchedumbres, ha dicho lo que mis labios no podían balbucear. Os ha hablado del arte, de su influencia en la cultura de los pueblos, de todo lo que moraliza, de todo lo que ennoblece. Gracias por todas las atenciones.

Mi labor ha terminado. En ella he tenido un eficaz colaborador. Mi idea no se hubiera exteriorizado si en el concurso de otro cerebro. El Sr. Llambías de Olivar ha sido el intérprete de mi pensamiento. Los señores Llambías de Olivar, Demichelli y Masanés, los ejecutores de la obra. El proyecto es hermoso y la ejecución ha sido perfectamente

cumplida. Quedo grato a dichos señores que no han omitido el esfuerzo alguno en levantar una obra completa, una obra de arte. Creo de mi deber felicitar a dichos señores, pues ello implica también una felicitación al pueblo que se ha enriquecido con una hermosa construcción.

El Sr.Llambías de Olivar, acaba de entregarme formalmente este edificio. Yo a mi vez lo pongo en vuestras manos para que disfrutéis en él y tengáis momentos de solaz entretenimiento. La vida es de labor continua. Es justo interrumpir de cuando en cuando esa labor, sequéis el sudor de vuestros rostros y refresquéis el espíritu, con los efluvios suaves del arte.

He dicho."

Poseriormente, el público disfrutó de la opereta "El Conde de Luxemburgo", interpretada por la famosa Compañía Maresca.

Terminada la representación, el propietario del Teatro agasajó a muchas personas de la concurrencia con un bien servido lunch en el sector de confitería del propio edificio.

***ESTO ES HISTORIA DEL TEATRO**. Las instalaciones fueron sede de las actuaciones de las primerísimas figuras del arte mundial que llegaban al Río de la plata. La opulencia del momento y el deseo de tener un primer lugar en la región, hacía que D. Miguel Young contratarse para actuar a zarzuelas, operetas y conjuntos teatrales europeos que directamente venían a Fray Bentos. Se daban los casos que estos espectáculos eran primeramente vistos aquí que en Buenos Aires o Montevideo y que ello hacía del teatro Young el punto elegido para los amantes de los buenos espectáculos atrayendo gente de todos los alrededores.*

El poeta de la Patria, don Juan Zorrilla de San Martín, recitó parte de su "Leyenda Patria" y esa fue su última, dado que poco después falleció. Se colocó una placa de bronce en la pared sobre la calle que lleva el nombre del poeta como homenaje. Estas presencias importantes continuaron los antecedentes del llamado teatro Bortayri, ubicado una cuadra de distancia hacia el puerto donde estuvo Florencio Sánchez, quien por anécdota de doña Natividad Villalba de Irari, nos enteramos que le gustaba visitar la cocina del teatro y escribirle sonetos de amor en papel de astraza a cambio de los huesitos de pollo.

***EL TEATRO YOUNG HOY DIA**. Este hermoso edificio es propiedad municipal desde 1934 y su uso fundamental a través de los años ha sido dedicado a la cultura, habiendo sido en algunos momentos un cine-teatro, donde llegaba las representaciones teatrales más importantes Río de la Plata.*

El teatro ha sido remozado, con un importante aporte económico, poniéndose a disposición de entidades culturales, sociales y de servicio del medio o de contratistas.

La posibilidad detener este teatro, ha hecho que Fray Bentos fuese una cuna de gente de teatro que a través de los años han hecho un rico historial en esta actividad local. Y actualmente, son varios los grupos de niños, jóvenes y mayores, instituciones que mantienen viva la actividad teatral.

A causa de esta disposición para la actividad cultural generalmente el teatro tiene actividades variadas a lo largo del año, pero fundamentalmente en los últimos meses del mismo, cuando por lo propicio de la temporada, se acrecientan sus funciones.

En el edificio del teatro, que se puede visitar con la compañía de sus funcionarios, pueden observarse sus instalaciones y comodidades. En el " foyer", en los altos, donde fuera una elegante confitería y heladería a principios del siglo XX, hoy se realizan actividades culturales como exposiciones y muestras y diariamente se destina en un local para ensayos de grupos de baile o de teatro.

***LA FACHADA DEL EDIFICIO**. Uno de los aspectos es llamativos el teatro municipal "Miguel Young" es justamente su fachada, donde los arquitectos resaltaron aspectos propios de un edificio para este uso.*

Especialmente, se destaca la presencia de un grupo escultórico que representativo de las musas de la música, la poesía y la inspiración, que llama poderosamente la atención y lo define ante la mirada de los turistas. Anecdóticamente digamos, que el artista autor de estas estatuas, las modeló totalmente enfundado en una gran bolsa de arpillera, por lo que el público no las pudo admirar hasta que no estuvieron finalizadas.

Formaba parte del mismo grupo arquitectónico el edificio situado sobre calle Zorrilla de San Martín y que posteriormente, por un acuerdo municipal con Educación Primaria, ésta lo recibiera como intercambio por el gran predio donde la intendencia construyó la Terminal de Omnibuses.

Biografía de Isidoro de María

por José Mª Fernández Saldaña /Alvaro Kröger

Reproducimos esta información por cuanto consideramos la figura de don Isidoro de María forma parte de la historia de Fray Bentos, por las gestiones que cumplió en pro de la fundación de la ciudad, cuando realizó actividades en Gualeguaychú como Vice-Cónsul uruguayo.

Historiador y periodista. Nacido en Montevideo el 2 de enero de 1815, hijo de Juan Mª de María. italiano, turinés, y de María Luisa Gómez, de Buenos Aires.

Su primer oficio o sea el de tipógrafo, ejercido hasta el año 1829, le permitió iniciarse en funciones periodísticas entrando a la redacción por la puerta del taller.

Veterano de nuestra prensa, director del "El Censor", papel político aparecido en la capital el 28 de junio de 1839, y antes, en 1831, redactor de "El Rayo", tiene de María el mérito de haber sido fundador y director del primer periódico de la ciudad argentina de Gualeguaychú, titulado "El Progreso de Entre Ríos", como se verá más adelante.

Vinculado políticamente al general Fructuoso Rivera, fue principal redactor de "El Constitucional", que se publicó de 1838 a 1847.

Al mismo tiempo que combatía a Oribe con la pluma, el periodista era soldado, revistando en la 1ª compañía de Impresores del Batallón Pasivo con grado de teniente 1º. Cuando en 1849 el general Justo José de Urquiza adquirió en Montevideo dos imprentas para destinarlas a Entre Ríos, la que correspondía a Gualeguaychú fue confiada a Isidoro de María, que con su familia pasó a residir en esa población, y el 5 de mayo del 49 aparecía "El Progreso de Entre Ríos", el cual, a poco de cumplir dos años cambió de nombre a raíz del pronunciamiento de Urquiza contra Rosas, llamándose desde agosto de 1851 "El Federal Entrerriano". Cesó éste en octubre del 52 y por la misma imprenta, que se denominaba Imprenta de Gualeguaychú, salió "El Eco del Litoral", en noviembre del mismo año.

En 1852 de María tuvo destino de vice cónsul del Uruguay en Gualeguaychú y durante un corto tiempo sus funciones se extendieron a Cónsul General en Entre Ríos.

En 1856 - por setiembre - desaparecido "El Eco", lo sustituyó "El Mercantil", en cuyas columnas, bajo los auspicios de de María, inicióse en lides de prensa el poeta Olegario Andrade. Funcionario de la provincia en algún momento, fue Vista de 2ª clase del resguardo de aduana local y más tarde Inspector de Escuelas.

Alegando esta prestación de servicios en el extranjero para ocultar la verdadera causa del decreto, que no era otra que la de figurar en la redacción de un periódico donde solía criticarse la marcha del gobierno de Pereira, fue exonerado del cargo consular con fecha 9 de julio de 1858,dándosele por reemplazante al ciudadano Eleuterio Gadea. Entonces regresó a la República para ocuparse de tareas pedagógicas y periodísticas,

mientras sus dos hijos continuaban con la imprenta en Gualeguaychú. Redactor de "La Prensa Oriental" -1961 a 1862 - de "El Orden", en 1868, lo fue así mismo un tiempo en "El Ferro-Carril".

Integrante de la Comisión de Instrucción Pública en 1860, el cambio que se operó en la política con el triunfo de la revolución del general Flores, le fue muy favorable, llegando a ingresar en 1869 a la cámara de diputados electo por el departamento de Soriano para la 10ª legislatura y tocándole ser vice presidente de uno de los períodos.

Dado a las cuestiones pedagógicas, preceptor y director de varios colegios, en la cámara fue autor de un interesante proyecto de ley de enseñanza gratuita y obligatoria y en el término de 6 años en que tuvo funciones inspectivas en las escuelas de Montevideo, se introdujeron en ellas una gran porción de importantes mejoras.

El 2 de julio de 1888, por los servicios rendidos al país, las cámaras le otorgaron una pensión de $100 mensuales. Nombrado en 1890 para la dirección del Archivo General Administrativo, permaneció en ese puesto que acordaba bien con sus aficiones. Lo desempeñó hasta su jubilación.

Falleció en Montevideo el 16 de agosto de 1906, al mes siguiente la municipalidad cambió por su nombre al de 2ª Uruguayana, que designaba una calle de la Aguada. Llamado con frecuencia el primer historiador nacional, Isidoro de María, respetable cultor de la Historia Patria,, carece de tal preeminencia, así en lo que dice al tiempo como en lo que dice a su labor. Antes que él y dentro de lineamientos de tarea semejante cuenta Juan Manuel de la Sota. En lo atinente a su producción histórica, de María es un cronista fácil que no sintió el afán que lleva a apurar la investigación, colmar la laguna y abstenerse de suplir la verdad documentada con suposiciones o con referencias de dudosa autoridad y a salir del paso por aproximación, siendo como ha dicho uno de nuestros investigadores, "de una imprecisión aterradora en cuanto a nombres y fechas".

Por estos motivos, falto de disciplina de estudioso, excesivamente confiado en sus recuerdos, llevó a sus libros - todo lo meritorio que se quiera - una suma de informaciones no depuradas que obliga a manejarlas con mucho cuidado.

Por culpa de su despreocupación, en una época en que la historia nacional estaba proscrita de los programas oficiales y era mirada con menosprecio y con horror por los elementos tenidos por intelectuales, se han vulgarizado, pasando en autoridad de cosa juzgada, muchos datos erróneos que hoy es dificilísimo rectificar con éxito, después de tanto tiempo y de tanto repetirse sin control.

SOBRE LOS GRAFICOS Y FOTOS UTILIZADOS

El patrimonio no tiene dueño; tiene depositarios. Por lo tanto, nadie puede, dentro de una sociedad, convertirse en el acaparador de los elementos patrimoniales, porque –siguiendo el real concepto- el patrimonio es una propiedad social, comunitaria, que se comparte y se trasmite, en una de las formas de desarrollo en el tiempo del esquema de una sociedad.

Por lo pronto, cabe la salvedad. Las fotos utilizadas en esta publicación, no son de propiedad particular. Somos simples "depositarios" y custodios, preocupados por su mantenimiento, conservación, preservación y difusión, permitiendo que esos documentos –cualquiera sea su tipo- sigan trascendiendo la historia y a través de los años continúen sirviendo de referencia para quienes desean saber sus antecedentes culturales.

Muchas fotos están radicadas en archivos municipales y hemos contado siempre con el apoyo, la comprensión y la AUTORIZACIÓN de los respectivos jerarcas para darles la difusión que correspondiera, poniéndolas a disposición de entidades y medios de comunicación.

En otros casos, dado nuestros antecedentes en el trabajo de artes gráficas, estamos procediendo a la recuperación de documentación en poder de la población, digitalizando los documentos y distribuyéndolos gratuitamente en respaldos electrónicos entre las entidades sociales y culturales del medio.

Es imposible detallar los nombres y procedencias del material que estamos recuperando, pero deseamos dejar implícito nuestro agradecimiento y reconocimiento hacia quienes en actos de desprendimiento, han permitido que sus pertenencias pasen a nuestra custodia o en todo caso, que sean copiados digitalmente para otros usos de difusión y para compartir con la comunidad este precioso patrimonio que es propiedad de TODOS.

El autor.
Mayo 2002

NOTA: Se encuentra a disposición de entidades culturales y educativas, el CD de la COLECCIÓN DE FOTOS Y DOCUMENTOS DIGITALIZADOS realizados para recuperación del patrimonio de la ciudad de Fray Bentos y que se entregó gratuitamente en oportunidad de la edición de la "Historiografía de la Ciudad de Fray Bentos" de René Boretto Ovalle, en diciembre de 2000. LAS COPIAS DEL CD DEBEN HACERSE A TOTAL COSTO DEL INTERESADO.

USO EXCLUSIVO CON FINES PROMOCIONALES, EDUCATIVOS o CULTURALES.

RECONOCIMIENTOS

Dejamos constancia del aporte de la comunidad para volcar este trabajo de investigación en beneficio de entidades culturales y educativas de la ciudad.

A la Sra. Silvia Boretto de Bilbao por confeccionar e imprimir la tapa a color.

A la Imprenta EL LITORAL por el trabajo de encuadernado.

A la Imprenta Fray Bentos por donación de papel.

A la Intendencia Municipal por permitir el fotocopiado.

A los vecinos que aportaron fotografías.

A la Prensa en general por la difusión y apoyo.

A _____ por la organización del acto cultural de presentación.

El ORIGINAL de esta publicación está en poder del autor y se encuentra a disposición para fotocopiado a su costo, para todas las entidades o personas que lo soliciten con fines de utilización como información, difusión y educación, SIN FINES DE LUCRO.

Mayo de 2002